

# Los Pioneros



---

La expansión de la Terapia Homa en Argentina.  
Hablan los voluntarios que comenzaron.

---

*Titulo Original: “Los Pioneros”*

*Impreso y hecho en Chile*

*Printed in Chile*

*Copyright by Juan Ojeda S.M.*

*Ninguna parte de esta publicación, incluido el  
diseño de la tapa, puede ser reproducida,  
almacenada o transmitida de manera alguna  
ni por ningún medio, ya sea eléctrico,  
Químico, mecánico, óptico, de grabación o  
de fotocopia, sin permiso previo del autor*

*Registro de Propiedad Intelectual*

*Inscripción Nro.AZ2020*

*Primera Edición, Marzo 2020*

# Los Pioneros

---

La expansión de la **Terapia Homa** en Argentina  
Hablan los voluntarios que comenzaron

---

*“Esta visión acerca del SACRIFICIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE que te ha sido explicada se hará verdadera. Pero mantenla en secreto ahora, porque se cumplirá en tiempos remotos”*

**Daniel 8:26**

*“La próxima vez que te encuentres con un negacionista del cambio climático, diles que hagan un viaje a Venus. Pagaré el pasaje”*

**Stephen Hawkins**

# Introducción

**Marzo de 2020**

La OMS, Organización Mundial de la Salud, ha declarado un nuevo tipo de corona virus aparecido en China en categoría de Pandemia. Italia completa está bajo cuarentena, esto nunca se había visto ni en las guerras mundiales. Día tras día, países completos amanecen con sus calles desiertas. Se cancelan vuelos en todos los continentes. Todo el planeta ha sido afectado.

La Antártica, en Febrero de 2020, llega a registrar la increíble temperatura de ¡20 grados Celsius!, algo del todo insólito. Ello acarrea muchos nuevos problemas aparte del derretimiento lógico de los hielos eternos. Por ejemplo, ciertos tipos de microorganismos, con una nueva temperatura presente, invaden el continente blanco y afectan la flora y fauna presente. Es una condición devastadora.

Científicos rusos, en esta misma fecha, anuncian que en el otro polo, sobre el ártico, se registra una disminución del ozono nunca antes observada de niveles críticos.

Antes de todo esto, no mucho; a comienzos del 2020, incendios gigantescos arrasaron con millones de hectáreas en Australia y el Amazonas. Y, países completos están sintiendo el efecto de sequías graves.

Esto no es una narración de un libro de ciencia ficción, esto es el derrumbe paso a paso de la civilización tal como se conoce. Ya está aquí. Nos está ocurriendo.

En la década de los años 70, comienza una misión planetaria extraordinaria, llevada a cabo por **Shree Vasant Paranjpe** de Pune, India. Se trata, de la restauración de la Ciencia de los Fuegos Curativos **Homa**.

La **Terapia Homa** proviene de los Vedas. Los Vedas son el acervo de conocimiento más antiguo que la humanidad conoce. Los Vedas están escritos en Sánscrito. El Sánscrito es la lengua madre de todas las lenguas indoeuropeas.

La palabra Vedas viene del verbo sánscrito “WID” que significa “Saber”.

El conocimiento de varias ciencias fue dado inicialmente a través de los Vedas, como por ejemplo la astronomía, biología, bioenergética, medicina, bacteriología y muchas más.

Actualmente y basados en la **Terapia Homa**, se desarrollan decenas de proyectos con la **Terapia Agrícola Homa**, programas para Superación de Adicciones, también crece significativamente el número de médicos alópatas de todo el orbe que experimentan los beneficios del uso de la ceniza medicinal **Homa** en todas sus aplicaciones.

Para que la medicina sea eficiente, debería ser de aplicación masiva, a casi cero costo y altamente efectiva. Esto se logra con solo dos palabras: **Terapia Homa**.

Estamos atravesando la época más aguda que una civilización pueda recordar. Los seres humanos, hemos sentido en nuestros propios hogares la amenaza real de cepas de enfermedades para las cuales no hay soluciones confiables.

Los alimentos se niegan a crecer en varias partes del mundo y los desastres naturales se suceden semana tras semana.

Los más connotados científicos, han declarado que el Cambio del Clima es irreversible. Los mismos científicos apuestan erróneamente a la capacidad de adaptación de la especie, el gran problema es ¿A qué nos tendremos exactamente que adaptar?

Fenómenos graves son los que estamos presenciando. Por un lado, los campesinos en general no están pudiendo sostener sus cultivos debido al cambio del clima y se desplazan a las ciudades conformando así más pobreza y desesperanza. Por otro lado, personas que desean hacer una vida mejor, adquieren tierras y se van a los campos tratando de no agregar más químicos al suelo, sin embargo la práctica de la agricultura orgánica hoy no es más la solución, la razón: la lluvia acida de todas formas contamina el suelo.

Bajo estas circunstancias de problemas tan complejos que atraviesan todos los niveles de la sociedad, emerge la figura de **Shree Vasant Paranjpe** de Pune, India; quien viajó alrededor de todo el mundo enseñando entre todas las razas y todas las religiones el simple fuego curativo del **Agnihotra** que se realiza a la hora exacta de la salida y de la puesta del sol y para lo cual se utilizan sustancias orgánicas medicinales y un programa computacional específico.

Pocas veces puede observarse el impacto global de una sola persona en el mundo entero. Durante su vida de servicio, **Shree Vasant** entregó todo su conocimiento de forma totalmente gratuita. Nunca formó una organización y tampoco buscó seguidores o títulos especiales personales de ninguna especie. Su entrega fue total y pura, convirtiéndose así en un líder innato de talla mundial.

No existe en pleno año 2020 ningún grupo ecológico en ninguna parte del mundo, ningún gobierno de ningún país del mundo y ningún científico que ofrezca una solución real para poder revertir el cambio del clima, que ya es un colapso.

Todo lo simple es genial y todo lo genial es simple. El fuego curativo de **Agnihotra** – de la salida y de la puesta del sol –, refuerza el sistema inmunológico, calma el aspecto mental y sus cenizas son usadas para cultivar más y mejor. En el área de la medicina las cenizas **Homa** son utilizadas para sanar distintas dolencias que van de patologías simples hasta enfermedades catalogadas de incurables y hasta la radiación. La **Terapia Homa** sana la atmósfera y una vez sanada, puede sanarnos a nosotros. Esta es la forma como funciona.

¿Qué es lo que ocurre a la salida del sol?:

*“A LA SALIDA DEL SOL, TODOS LOS FUEGOS, ELECTRICIDADES, ÉTERES Y ENERGÍAS MÁS SUTILES QUE EMANAN DE ÉL, SE EXTIENDEN HASTA LA TIERRA Y PRODUCEN UN EFECTO DE INUNDACIÓN EN AQUELLAS COORDENADAS DONDE SE DICE QUE SALE EL SOL. ESTA INUNDACIÓN ES IMPONENTE. VITALIZA Y PURIFICA TODO LO QUE ENCUENTRA EN SU CAMINO, DESTRUYENDO TODO LO IMPURO. ESTE TORRENTE DE ENERGÍAS SUSTENTADORAS DE LA VIDA HACE QUE TODO SER VIVIENTE SE REGOCIJE. A LA SALIDA DEL SOL ESA MÚSICA PUEDE SER ESCUCHADA. EL MANTRA DEL AGNIHOTRA MATINAL ES LA ESENCIA DE AQUELLA MELODÍA. ES EL SONIDO QUINTAESENCIAL DE ESA INUNDACIÓN. A LA PUESTA DEL SOL, ESA INUNDACIÓN SE RETIRA.*

*Por este motivo, el quemar substancias específicas y pronunciar el Mantra tienen que estar sincronizados con la hora de la salida y de la puesta del sol. En resumen, esto es el **Agnihotra**, el **Yajnya** más sencillo que toda persona, cualquiera sea su ocupación, puede practicar mediante un pequeño esfuerzo”* (extractado del libro “*Luz que Conduce al Sendero Divino*” de **Shree Vasant Parajpe**)

**Shree Vasant** enseñó la Ciencia de la **Terapia Homa** en cientos de lugares de diferentes corrientes de pensamiento, desde Iglesias Católicas a grupos evangélicos, budistas y musulmanes, judíos e hindús. Desde hospitales a científicos, desde campesinos hasta agrónomos. A todos, él recomendó no dejar absolutamente ninguna creencia para practicar este fuego curativo, enseñaba que al hacer estos fuegos de salud **Homa** podríamos desintoxicar la atmósfera como una medida de salud pública y estar más felices en nuestros hogares, así nos convertimos en mejores practicantes de nuestras distintas denominaciones religiosas o especialidades profesionales.

**Terapia Homa** es una ciencia y quienes deseen experimentar con esta práctica en los ámbitos de la agricultura, medicina o bienestar personal solo deben creer en su experiencia, esto nos hace ubicarnos en una posición de ser cada cual un científico.

Aún es muy pronto para poder entender la magnitud del trabajo de **Shree Vasant**, no se advierte de forma total, pero el despliegue veloz de los beneficios de la **Terapia Homa** nos hará ver en el futuro el punto de origen de su aparición en la Tierra.

El uso del fuego, en muchas épocas de la civilización fue erróneo. En los mismos tiempos de Jesús se inmolaban animales en los altares de sacrificio, practica pagana a todas luces lo que entre otras cosas llevó a la humanidad de ese tiempo a necesitar una nueva dirección.

En todas las culturas de todos los tiempos y de todos los continentes, desde los indígenas precolombinos hasta las sociedades romanas y griegas, se ha usado el fuego de formas muchas veces equivocadas.

Con su trabajo, **Shree Vasant** resucita el uso correcto del fuego para beneficio de todos.

Al practicar la **Terapia Homa**, nos convertimos en seres más sensibles con la Tierra misma.

Como comunidad humana deberíamos tener una sola prioridad en estos momentos: La salud de nuestra Madre Tierra. Está enferma, está agónica. Si la salud de la Madre Tierra no se revierte, entonces nosotros estamos en un punto en donde no tenemos salida. Esta debería ser la prioridad humana. Si miramos un aspecto de la biología, vemos que cuando los huéspedes pasan a ser un peligro (nosotros somos los huéspedes) se comienza a generar un mecanismo para erradicar a los huéspedes y así optar a la sobrevivencia de la Tierra. Este fenómeno se está dando ahora mismo. Nosotros - como seres humanos -, hacemos prácticas altamente nocivas para la salud de la Tierra, somos la real amenaza para la supervivencia del planeta. Nuestro comportamiento hacia la naturaleza no puede ser calificado sino de esquizoide. ¿Es normal dañar la Tierra hasta el punto de casi extinguirla? ¿Es normal hacer lo mismo con nuestra madre biológica? Pues esto es lo que hemos logrado.

La práctica de la **Terapia Homa** nos ubica en una experiencia y estilo de vida en el cual nos alineamos con una actitud ecológica total. A la salida y a la puesta del sol, nos encontramos experimentando junto al fuego de salud, instantes de total sanación personal y global.

A la edición de este libro, algunas cifras de contaminación han bajado considerablemente y ¡en solo cuestión de cuatro semanas!, la razón: todo el planeta ha dejado de hacer sus “actividades cotidianas”. No estamos en las calles debido a la cuarentena global. Esto, ha hecho descender en algunos países ¡hasta en un 25% las emisiones de CO2!, y en Venecia por ejemplo, se puede ver agua cristalina en sus canales y ¡hasta peces!, algo que por años no ocurría. Entonces, esta es una demostración directa acerca de la manera destructiva que tenemos de vivir, por un lado, todas las naciones están en aislamiento, todas las personas están más tiempo dentro de sus casas y ello como “efecto colateral” hace bajar rápidamente niveles de contaminación, algo que por años ni la política, ni la economía, ni grupos ambientalistas, ni las religiones habían podido lograr.

Estamos claramente en un tiempo de definiciones. En tiempos así, donde los gobiernos están sobrepasados, aparecen nuevamente métodos que sí funcionan como una ayuda e intervención, porque la humanidad ha llegado a un punto de peligro para sí misma, entonces, se establece una corrección, un nuevo orden, una nueva forma de vivir, porque las consecuencias planetarias que están presentes en el año 2020 son producto de formas humanas insostenibles. Ya pasamos el límite, ahora, las probabilidades de mejoría vienen de otro nivel.

# Argentina recibe el Fuego Homa.

El servicio de un Voluntario: Juan.

*“El mundo va a estar con muchas dificultades. Vas a viajar mucho”*

Palabras de **Shree Vasant** para Juan, 9 Diciembre 1996.

*“Tú vas a hacer mucho trabajo. Tú vas a hacer trabajo en Chile y en otros países”.*

Palabras de **Shree Vasant** para Juan, Julio 1997.

Cuando Juan Ojeda S.M. conoce a su Maestro, **Shree Vasant Paranjpe** de Pune, India, el 7 de Junio de 1987, jamás podía haber imaginado que su vida daría un vuelco total. La primera vez que Juan vio a su Maestro -una madrugada a las 5 am-, él le dio de inmediato instrucciones precisas para comenzar una práctica Yoghuica personal. Luego, solo horas después, Juan comenzó a hacer los fuegos Curativos **Homa**, el Maestro, antes de despedirse le dijo a Juan: *“Trabaja”*, refiriéndose a profundizar en lo que él le había dado en ese primer encuentro.

Seis meses después del primer encuentro, el Maestro pidió que Juan fuera con él a unas montañas sagradas, allí, Juan comenzó una vida de retiro junto al Maestro, haciendo 8 meditaciones diarias, rutina que comenzaba a las 3:15 de la madrugada cada día, terminando a veces más allá de la medianoche. Desde ese momento, Juan solo duerme algunas horas cada día.

La vida al lado del Gurú, es del todo invaluable, algo que en las tradiciones más antiguas espirituales se considera como un hecho muy alto. El Bagavad Gita, el libro clásico de la India, es la relación y traspaso de las verdades espirituales eternas del Gurú a su discípulo. Juan ha dicho que: *“Mi nacimiento fue el 12 de Noviembre, pero mi verdadero nacimiento ocurrió cuando conocí al Maestro”.*

Luego, Juan fue enviado por el Maestro a realizar diferentes tareas, entre ellas, estableció las bases de las **Terapia Homa** en casi toda Sudamérica. En su tarea, que ocupa cada día, él ha estado hablando a miles, a presidentes de gobierno, políticos, religiosas, y ha enseñado Homa en decenas de grupos de diferente índole, esto incluye Europa, y Oriente. Juan ha establecido bases en Chile del fuego sagrado **Homa**.

En la década de los años 90', **Shree Vasant Paranjpe**, de Pune, India, Máxima Autoridad Mundial en la Ciencia de la **Terapia Homa**, estuvo por muy pocos días en Buenos Aires, Argentina. Luego se dirigió a Córdoba, donde realizó un proceso milenario de desintoxicación atmosférica denominado Rudra Yajnya.

**Shree Vasant** viajaba por Sudamérica con Juan. Posteriormente, Juan comenzó a establecer un acercamiento con Argentina enviando literatura **Homa** a diferentes personas y realizó viajes en solitario previos conociendo el país, y; un año, Juan estuvo en el aeropuerto de Buenos Aires 14 veces, en conexiones de vuelos a diferentes partes del mundo.

En Abril de 2018, Juan comenzaría su servicio nacional en la ciudad de San Martín de los Andes, Patagonia Argentina, "coincidentalmente" el nombre de la ciudad donde Juan comenzó su tarea para Argentina, es el mismo de su segundo apellido.

Juan nunca ha tenido una página web y nunca la tendrá, esta es una clara indicación a todos quienes servimos junto a él, acerca de que el servicio no puede estar basado en una personalidad, por ello también, aun cuando se le han dado varios títulos y nombres espirituales, los ha rechazado todos, sigue indicándonos que es un "voluntario más" y sigue pidiendo que lo llamen por su nombre, nada más.

Juan se ha caracterizado por querer integrarnos a todos. A todos quienes queremos hacer un servicio, nos potencia para hacer nuestro propio servicio, entendiendo que el servicio con esta herramienta Védica y en este tiempo, nos lleva a un estado mejor de vida y purificación mental necesaria para el Desarrollo Espiritual. Su apoyo es con todos y para todos igual. No ha formado una escuela o institución, nada similar, quienes sirven a su lado están allí por amor al prójimo y no con ánimo de jerarquías o aventuras personales.

Cada día, Juan dirige procesos de gran volumen, esto es, que cientos de personas trabajan en proyectos que él dirige personalmente, esto, solo es posible debido al entrenamiento que recibió de su Maestro, de otra manera no puede llevarse a cabo tanto trabajo por una sola persona. Al respecto, el Maestro dijo varias veces: "*La gente se va a preguntar cómo tan pocos hicieron tanto*". El Maestro predijo varias cosas en la vida de Juan, todas se han cumplido. Y, el Maestro le dijo a Juan, que "*había sido cuidado desde pequeño*".

El servicio de Juan abarca cárceles, religiones, hospitales, y una innumerable cantidad de personas que siguen sus orientaciones individuales. Es invitado a hablar para estudiantes de psicología y medicina, y escribe algunas orientaciones a petición de algunos asesores de gobiernos.

Debido a mantener un espíritu de servicio puro, es que se ha creado este libro especial, un libro que muestra la historia de todos quienes en Argentina hemos comenzado el trabajo con Juan. Todos, quienes mantienen los fuegos, quienes han estado con Juan, quienes en su línea de servicio estamos siendo voluntarios. Este libro servirá de inspiración para quienes vienen después de nosotros. Juan quiere que se sepa quiénes somos, como hacemos el trabajo diario, porque los pioneros son -en palabras de él- : "*quienes pueden cambiar el estado de las cosas*". Las cosas no van a cambiar por sí mismas, tenemos que hacerlas cambiar.

Un voluntario es alguien que colabora, que sirve, eso somos todos nosotros, que venimos de diferentes creencias, culturas, religiones y filosofías, pero, que frente al Fuego Curativo **Homa** nos estamos reuniendo para caminar como una familia planetaria.

# Mensaje de Shree Vasant

## Máxima autoridad Mundial en **Terapia Homa**

**Santiago de Chile, Agosto 6 de 1991**

*“Viene una época no lejana de este momento, cuando muchos de ustedes serán convocados, llamados para hacer un gran servicio a la gente. No está nada lejos. El vehículo debe ser purificado, la mente calmada y libre de las cadenas del deseo. Progresen ahora mientras está fuerte la energía. Hagan esfuerzos para vivir en armonía con todos sus pensamientos, palabras y acciones.*

*Siempre inclinen la cabeza, eso significa, tengan humildad en todo lo que hagan. ¿Dónde está el asunto de la fe? Esta es dada. Ya la fe está fortalecida. Sirviendo a los demás, estamos fortaleciéndonos a nosotros mismos. Por lo tanto, demos con cada aliento. Alborea la devoción, verdaderamente esta es la luz de la verdad.*

*Cuando ustedes siguen tal cual se les dice, vean como la vida se vuelve tan simple, tan fácil. No es que “todo sea fácil”. Siempre las dificultades están allí. Pero cuando ustedes están escuchando, despierta la mente y se llena de armonía. Siembren semillas de amor en todo lo que hagan.*

*Hagan mantra todo el tiempo.*

*Solo se requiere un puñado de devotos para este trabajo ahora. Muchos vendrán. Pocos llegarán cerca.*

*Ahora el mundo hace erupción, brota el caos. La destrucción se acerca ahora. Todos los niños vienen a casa ahora. Ustedes no se pueden imaginar el sufrimiento que le espera al mundo. Debemos preocuparnos de que nuestros niños tengan hogar ahora.*

*Nuestras aguas nos ahogan. El aire que respiramos no es apto para humanos ni bestias, nuestra tierra cesará de rendir cosechas necesarias para sobrevivir. ¡OH! El tiempo es ahora. Es urgente. Es una necesidad terrible. Todos llegan a casa ahora.*

*Se necesitan más fuegos de 24 horas ahora. Comenzarán.*

*Sabemos: un velo de luz rodea a cada hogar **Homa**. Toda protección los rodea a todos ustedes. Que no haya sufrimiento. **TODA LA LUZ DEBE ESPARCIRSE AHORA.***

*Un gran mundo nos espera. Prepárense para el Reino de los Cielos en la Tierra. Om. Preparen a los niños para lo que viene. Porque después de un periodo de devastación llega un mundo hermoso.*

*Muchas casas se derrumbarán. Las naciones caerán. **SANEN EL PLANETA. YAJNYA. SANEN AL PLANETA CON VIBRACIONES DE AMOR.***

*Será la Intervención Divina la que salvará nuestro Planeta Tierra. Él ha enviado el fuego.*

*El tiempo es ahora. El reloj se está agotando. No hay más tiempo. Debemos reunir a las tribus perdidas. Nosotros les pedimos a todos ustedes: ¡Que no haya más dolor, no más sufrimiento, no más miseria!*

*Los niños. Tráiganlos a la luz. Todas las bendiciones para el trabajo Divino que los rodea. **Agnihotra** ahora se esparce en forma masiva.*

*Reciban todas las bendiciones divinas con toda humildad y reverencia.*

*OM TAT SAT.”*

## Nota de Juan a los Pioneros

Doy las gracias por tener un “título” muy alto: ser solo un voluntario más.

Este “título” nos lo otorgó nuestro Gurudeva con su ejemplo diario de vida, de servir sin esperar nada a cambio y con su entrega completa a su Misión, Misión mundial que nosotros heredamos como sus hijos espirituales.

Cuando uno dice ser un “hijo” espiritual de un Maestro, es porque se ha experimentado la paternidad y la maternidad espiritual juntas, reunidas en una sola conciencia y para darnos conciencia.

Ser un voluntario más, es de capital importancia. Cuando se es, se forma parte de un engranaje superior. Es la manera. No importa que tarea tengamos que desempeñar siendo un voluntario más, lo que importa es con qué actitud lo hacemos. A los ojos del cielo no hay nadie mejor o más importante que otro, porque todos SOMOS UNO.

Desde 1987, he sido enviado por **Shree Vasant Paranjpe** a diferentes latitudes, y en todas las latitudes, he tenido la dicha de conocer a tantas buenas personas, tantas en verdad.

Puedo decir, que de cada uno que ha llegado a querer colaborar en mi servicio, he podido ver a lo menos una cualidad muy destacable que cada uno posee. Por ello doy las gracias, porque aún en mi rol de llevar parte de este mensaje adelante, me considero privilegiado de poder observar las cualidades de quienes conozco e intentar poder integrarlas a mi propia vida. Desde un punto de vista, ser un voluntario más por el mundo, me ha permitido ver lo mejor de cada uno con quien he viajado, servido, meditado o compartido proyectos para el prójimo, considero que aprender de cada uno, es un regalo Divino, espero ser merecedor de tanta bondad.

Los “Pioneros Homa” de Argentina son eso: Pioneros. Han hecho un trabajo excepcional, cada uno, desde quien organizó una reunión, desde quien hizo un poster, desde quien escribe un libro, desde quien ha viajado conmigo, desde quien ha reunido los materiales **Homa**, desde quien sostiene un fuego **Homa** cada día o uno de nuestros Círculos de Salud, todos, todos quienes han comenzado este servicio desde sus corazones en Argentina son quienes tienen todo el mérito, mi trabajo solo ha sido ayudar en lo posible para que lo hagan realidad.

Es por Karma que uno recibe ayudas espirituales en la vida.

Es emocionante ver como tantas personas en este país del sur de Sudamérica, de diferentes líneas espirituales, religiones o creencias, han comenzado a sostener los sagrados Fuegos **Homa**. Argentina tenía que comenzar, todo estaba listo para que lo hicieran, así lo demuestran los resultados crecientes.

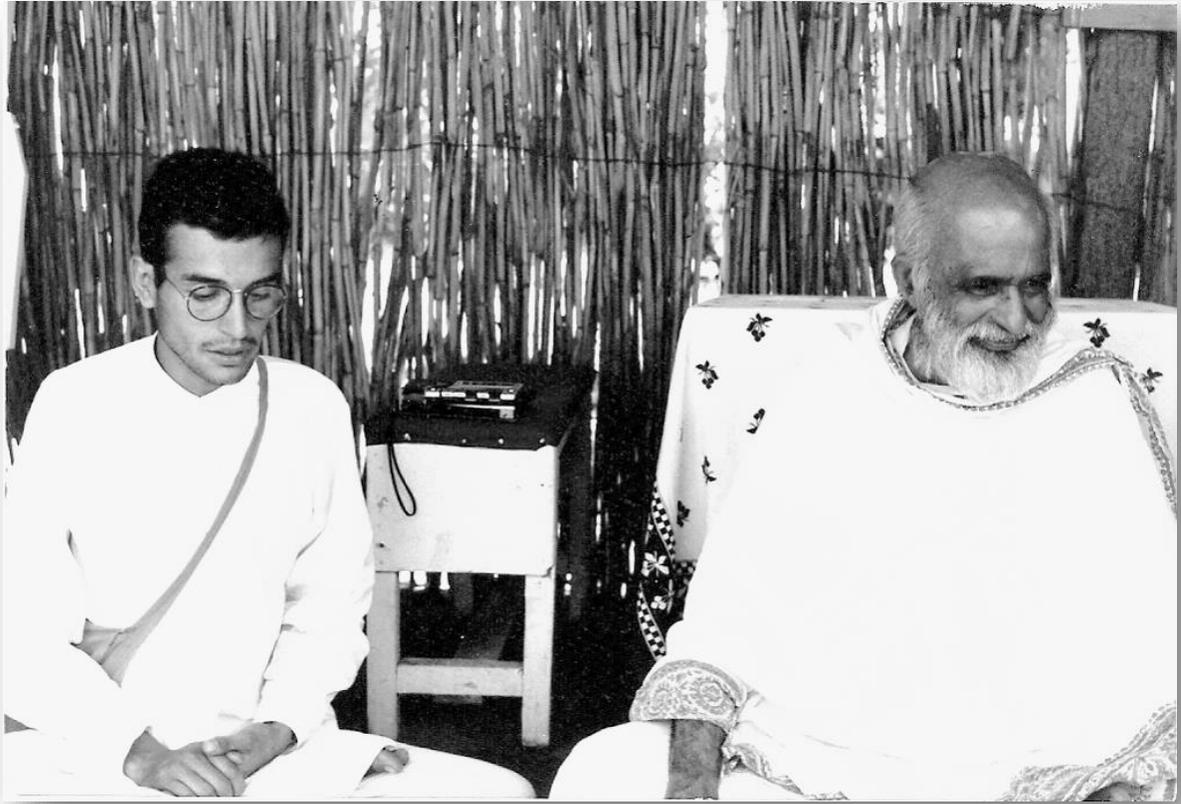
Doy gracias infinitas a mi Gurudeva por darme la oportunidad y la conciencia de ser solo un voluntario más, mi alegría constante ocupando este rol no se puede describir. Quien más ha recibido y aprendido sirviendo -para establecer las bases en Argentina de nuestro trabajo-, es quien escribe estas líneas, cualquiera de ustedes podría haberlo hecho mucho mejor que mi persona, cualquiera.

He recorrido vuestras pampas, vuestros mares, vuestra Patagonia y vuestras cordilleras tantas veces, Argentina va conmigo siempre. No se pueden olvidar los esfuerzos sinceros de cada uno de vosotros.

Argentina tendrá muchos más Fuegos **Homa** durante el correr de los años, y habrá sido posible por todos ustedes: los Pioneros, Juan.



**Shree Vasant y Juan  
Córdoba, Argentina**



**Shree Vasant y Juan (a los 21 años)**

# EXTRACTOS DE CARTA ENCÍCLICA *LAUDATO SI'*

DEL SANTO PADRE  
**FRANCISCO**  
SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta. Necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos. El movimiento ecológico mundial ya ha recorrido un largo y rico camino, y ha generado numerosas agrupaciones ciudadanas que ayudaron a la concientización. Lamentablemente, muchos esfuerzos para buscar soluciones concretas a la crisis ambiental suelen ser frustrados no sólo por el rechazo de los poderosos, sino también por la falta de interés de los demás. Las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aun entre los creyentes, van de la negación del problema a la indiferencia, la resignación cómoda o la confianza ciega en las soluciones técnicas. Necesitamos una solidaridad universal nueva. Como dijeron los Obispos de Sudáfrica: *“Se necesitan los talentos y la implicación de todos para reparar el daño causado por el abuso humano a la creación de Dios”* Todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno desde su cultura, su experiencia, sus iniciativas y sus capacidades.

La conciencia de la gravedad de la crisis cultural y ecológica necesita traducirse en nuevos hábitos. Muchos saben que el progreso actual y la mera sumatoria de objetos o placeres no bastan para darle sentido y gozo al corazón humano, pero no se sienten capaces de renunciar a lo que el mercado les ofrece. En los países que deberían producir los mayores cambios de hábitos de consumo, los jóvenes tienen una nueva sensibilidad ecológica y un espíritu generoso, y algunos de ellos luchan admirablemente por la defensa del ambiente, pero han crecido en un contexto de altísimo consumo y bienestar que vuelve difícil el desarrollo de otros hábitos. Por eso estamos ante un desafío educativo.

Siempre es posible volver a desarrollar la capacidad de salir de sí hacia el otro.

Sin ella, no se reconoce a las demás criaturas en su propio valor, no interesa cuidar algo para los demás, no hay capacidad de ponerse límites para evitar el sufrimiento o el deterioro de lo que nos rodea. La actitud básica de autotrascenderse, rompiendo la conciencia aislada y la autorreferencialidad, es la raíz que hace posible todo cuidado de los demás y del medio ambiente, y que hace brotar la reacción moral de considerar el impacto que provoca cada acción y cada decisión personal fuera de uno mismo. Cuando somos capaces de superar el individualismo, realmente se puede desarrollar un estilo de vida alternativo y se vuelve posible un cambio importante en la sociedad.

La situación actual del mundo “provoca una sensación de inestabilidad e inseguridad que a su vez favorece formas de egoísmo colectivo. Cuando las personas se vuelven autorreferenciales y se aíslan en su propia conciencia, acrecientan su voracidad. Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir. En este contexto, no parece posible que alguien acepte que la realidad le marque límites. Tampoco existe en ese horizonte un verdadero bien común. Si tal tipo de sujeto es el que tiende a predominar en una sociedad, las normas sólo serán respetadas en la medida en que no contradigan las propias necesidades. Por eso, no pensemos sólo en la posibilidad de terribles fenómenos climáticos o en grandes desastres naturales, sino también en catástrofes derivadas de crisis sociales, porque la obsesión por un estilo de vida consumista, sobre todo cuando sólo unos pocos puedan sostenerlo, sólo podrá provocar violencia y destrucción recíproca

No se puede sostener que las ciencias empíricas explican completamente la vida, el entramado de todas las criaturas y el conjunto de la realidad. Eso sería sobrepasar indebidamente sus confines metodológicos limitados. Si se reflexiona con ese marco cerrado, desaparecen la sensibilidad estética, la poesía, y aun la capacidad de la razón para percibir el sentido y la finalidad de las cosas. Quiero recordar que los textos religiosos clásicos pueden ofrecer un significado para todas las épocas, tienen una fuerza motivadora que abre siempre nuevos horizontes. ¿Es razonable y culto relegarlos a la oscuridad, sólo por haber surgido en el contexto de una creencia religiosa? En realidad, es ingenuo pensar que los principios éticos puedan presentarse de un modo puramente abstracto, desligados de todo contexto, y el hecho de que aparezcan con un lenguaje religioso no les quita valor alguno en el debate público. Los principios éticos que la razón es capaz de percibir pueden reaparecer siempre bajo distintos ropajes y expresados con lenguajes diversos, incluso religiosos.

La política y la economía tienden a culparse mutuamente por lo que se refiere a la pobreza y a la degradación del ambiente. Pero lo que se espera es que reconozcan sus propios errores y encuentren formas de interacción orientadas al bien común. Mientras unos se desesperan sólo por el rédito económico y otros se obsesionan sólo por conservar o acrecentar el poder, lo que tenemos son guerras o acuerdos espurios donde lo que menos interesa a las dos partes es preservar el ambiente y cuidar a los más débiles. Aquí también vale que la unidad es superior al conflicto.

¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo? Esta pregunta no afecta sólo al ambiente de manera aislada, porque no se puede plantear la cuestión de modo fragmentario. Cuando nos interrogamos por el mundo que queremos dejar, entendemos sobre todo su orientación general, su sentido, sus valores. Si no está latiendo esta pregunta de fondo, no creo que nuestras preocupaciones ecológicas puedan lograr efectos importantes.

Pero si esta pregunta se plantea con valentía, nos lleva inexorablemente a otros cuestionamientos muy directos: ¿Para qué pasamos por este mundo? ¿para qué vinimos a esta vida? ¿para qué trabajamos y luchamos? ¿para qué nos necesita esta tierra? Por eso, ya no basta decir que debemos preocuparnos por las futuras generaciones. Se requiere advertir que lo que está en juego es nuestra propia dignidad. Somos nosotros los primeros interesados en dejar un planeta habitable para la humanidad que nos sucederá. Es un drama para nosotros mismos, porque esto pone en crisis el sentido del propio paso por esta tierra.

Basta mirar la realidad con sinceridad para ver que hay un gran deterioro de nuestra casa común. La esperanza nos invita a reconocer que siempre hay una salida, que siempre podemos reorientar el rumbo, que siempre podemos hacer algo para resolver los problemas. Sin embargo, parecen advertirse síntomas de un punto de quiebre, a causa de la gran velocidad de los cambios y de la degradación, que se manifiestan tanto en catástrofes naturales regionales como en crisis sociales o incluso financieras, dado que los problemas del mundo no pueden analizarse ni explicarse de forma aislada. Hay regiones que ya están especialmente en riesgo y, más allá de cualquier predicción catastrófica, lo cierto es que el actual sistema mundial es insostenible desde diversos puntos de vista, porque hemos dejado de pensar en los fines de la acción humana: Si la mirada recorre las regiones de nuestro planeta, enseguida nos damos cuenta de que la humanidad ha defraudado las expectativas divinas.

Es previsible que, ante el agotamiento de algunos recursos, se vaya creando un escenario favorable para nuevas guerras, disfrazadas detrás de nobles reivindicaciones. La guerra siempre produce daños graves al medio ambiente y a la riqueza cultural de las poblaciones, y los riesgos se agigantan cuando se piensa en las armas nucleares y en las armas biológicas. Porque, a pesar de que determinados acuerdos internacionales prohíban la guerra química, bacteriológica y biológica, de hecho en los laboratorios se sigue investigando para el desarrollo de nuevas armas ofensivas, capaces de alterar los equilibrios naturales.

Posiblemente nos inquieta saber de la extinción de un mamífero o de un ave, por su mayor visibilidad. Pero para el buen funcionamiento de los ecosistemas también son necesarios los hongos, las algas, los gusanos, los insectos, los reptiles y la innumerable variedad de microorganismos. Algunas especies poco numerosas, que suelen pasar desapercibidas, juegan un rol crítico fundamental para estabilizar el equilibrio de un lugar. Es verdad que el ser humano debe intervenir cuando un geosistema entra en estado crítico, pero hoy el nivel de intervención humana en una realidad tan compleja como la naturaleza es tal, que los constantes desastres que el ser humano ocasiona provocan una nueva intervención suya, de tal modo que la actividad humana se hace omnipresente, con todos los riesgos que esto implica. Suele crearse un círculo vicioso donde la intervención del ser humano para resolver una dificultad muchas veces agrava más la situación. Por ejemplo, muchos pájaros e insectos que desaparecen a causa de los agrotóxicos creados por la tecnología son útiles a la misma agricultura, y su desaparición deberá ser sustituida con otra intervención tecnológica, que posiblemente traerá nuevos efectos nocivos. Son loables y a veces admirables los esfuerzos de científicos y técnicos que tratan de aportar soluciones a los problemas creados por el ser humano. Pero mirando el mundo advertimos que este nivel de intervención humana, frecuentemente al servicio de las finanzas y del consumismo, hace que la tierra en que vivimos en realidad se vuelva menos rica y bella, cada vez más limitada y gris, mientras al mismo tiempo el desarrollo de la tecnología y de las ofertas de consumo sigue avanzando sin límite.

De este modo, parece que pretendiéramos sustituir una belleza irremplazable e irrecuperable, por otra creada por nosotros

Una mayor escasez de agua provocará el aumento del costo de los alimentos y de distintos productos que dependen de su uso. Algunos estudios han alertado sobre la posibilidad de sufrir una escasez aguda de agua dentro de pocas décadas si no se actúa con urgencia. Los impactos ambientales podrían afectar a miles de millones de personas, pero es previsible que el control del agua por parte de grandes empresas mundiales se convierta en una de las principales fuentes de conflictos de este siglo.

El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad. Los peores impactos probablemente recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo. Muchos pobres viven en lugares particularmente afectados por fenómenos relacionados con el calentamiento global, y sus medios de subsistencia dependen fuertemente de las reservas naturales y de los servicios ecosistémicos, como la agricultura, la pesca y los recursos forestales. No tienen otras actividades financieras y otros recursos que les permitan adaptarse a los impactos climáticos o hacer frente a situaciones catastróficas, y poseen poco acceso a servicios sociales y a protección. Por ejemplo, los cambios del clima originan migraciones de animales y vegetales que no siempre pueden adaptarse, y esto a su vez afecta los recursos productivos de los más pobres, quienes también se ven obligados a migrar con gran incertidumbre por el futuro de sus vidas y de sus hijos. Es trágico el aumento de los migrantes huyendo de la miseria empeorada por la degradación ambiental, que no son reconocidos como refugiados en las convenciones internacionales y llevan el peso de sus vidas abandonadas sin protección normativa alguna. Lamentablemente, hay una general indiferencia ante estas tragedias, que suceden ahora mismo en distintas partes del mundo. La falta de reacciones ante estos dramas de nuestros hermanos y hermanas es un signo de la pérdida de aquel sentido de responsabilidad por nuestros semejantes sobre el cual se funda toda sociedad civil.

A su vez, el calentamiento global tiene efectos sobre el ciclo del carbono. Crea un círculo vicioso que agrava aún más la situación, y que afectará la disponibilidad de recursos imprescindibles como el agua potable, la energía y la producción agrícola de las zonas más cálidas, y provocará la extinción de parte de la biodiversidad del planeta. El derretimiento de los hielos polares y de planicies de altura amenaza con una liberación de alto riesgo de gas metano, y la descomposición de la materia orgánica congelada podría acentuar todavía más la emanación de dióxido de carbono. A su vez, la pérdida de selvas tropicales empeora las cosas, ya que ayudan a mitigar el cambio climático. La contaminación que produce el dióxido de carbono aumenta la acidez de los océanos y compromete la cadena alimentaria marina. Si la actual tendencia continúa, este siglo podría ser testigo de cambios climáticos inauditos y de una destrucción sin precedentes de los ecosistemas, con graves consecuencias para todos nosotros. El crecimiento del nivel del mar, por ejemplo, puede crear situaciones de extrema gravedad si se tiene en cuenta que la cuarta parte de la población mundial vive junto al mar o muy cerca de él, y la mayor parte de las megaciudades están situadas en zonas costeras.

Las predicciones catastróficas ya no pueden ser miradas con desprecio e ironía. A las próximas generaciones podríamos dejarles demasiados escombros, desiertos y suciedad.

El ritmo de consumo, de desperdicio y de alteración del medio ambiente ha superado las posibilidades del planeta, de tal manera que el estilo de vida actual, por ser insostenible, sólo puede terminar en catástrofes, como de hecho ya está ocurriendo periódicamente en diversas regiones. La atenuación de los efectos del actual desequilibrio depende de lo que hagamos ahora mismo, sobre todo si pensamos en la responsabilidad que nos atribuirán los que deberán soportar las peores consecuencias.

\*

# Ahora es el momento de actuar:

## Declaración Budista sobre el cambio climático

13 de mayo 2010

\*

Esta declaración es el resultado de la contribución de una veintena de maestros de todas las tradiciones budistas mundiales. Tiene como objetivo presentar a los medios de comunicación del mundo una visión espiritual del problema del cambio climático y nuestra urgente responsabilidad de entregar soluciones. El primer firmante de esta declaración es el Dalai Lama.

\*\*\*

Estamos viviendo un tiempo de crisis, confrontados por los desafíos más graves que la humanidad ha enfrentado: las consecuencias ecológicas de nuestro karma colectivo. El consenso científico es abrumador: la actividad humana está generando la destrucción del medio ambiente a escala planetaria. El calentamiento global en particular está ocurriendo mucho más rápido que lo pronosticado originalmente, lo que es más obvio en el Polo Norte. Por cientos de miles de años el Océano Ártico ha estado cubierto por una capa de hielo tan grande como Australia, la que hoy se está derritiendo rápidamente. El pronóstico del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) del año 2007 decía que el ártico se vería libre de hielo veraniego para el 2100, pero ahora es probable que esto ocurra dentro de los próximos 10 a 20 años. La vasta capa de hielo de Groenlandia está también derritiéndose más rápido que lo esperado y el aumento en el nivel de los océanos será de al menos un metro durante este siglo, lo que es suficiente para inundar muchas ciudades costeras y áreas agrícolas, como por ejemplo la zona arroceras del delta del Mekong en Vietnam. Los glaciares en todo el mundo se están retirando tan rápidamente que, si continúan las actuales políticas económicas, los glaciares de la meseta tibetana, fuente de los grandes ríos que proveen agua a billones de personas en Asia, desaparecerán dentro de 30 años. Agudas sequías y pérdidas de cosechas ya están afectando a Australia y al norte de China. Los informes más relevantes del IPCC, las Naciones Unidas, la Unión Europea y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza coinciden en forma unánime en que, si no hay un cambio colectivo de esta trayectoria, la disminución en los suministros de agua, alimentos y otros recursos podrían causar hambrunas, guerras y desplazamientos masivos de población hacia la mitad de este siglo. De acuerdo al principal asesor científico del Reino Unido, esto puede comenzar a ocurrir incluso para el año 2030. El calentamiento global juega un rol preponderante en otras crisis ecológicas, incluyendo la pérdida de muchas especies animales que comparten con nosotros esta Tierra.

Los oceanógrafos informan que la mitad del dióxido de carbono liberado por el consumo de combustibles fósiles ha sido absorbido por los océanos, aumentando su acidez en 30%, lo que interrumpe la calcificación de los moluscos y las barreras de coral, amenazando el crecimiento del plancton, que es la fuente de la cadena alimenticia para casi toda la vida marina. Eminentemente biólogos e informes de las Naciones Unidas coinciden en que, de continuar esta tendencia, la mitad de las especies animales y vegetales de la Tierra se extinguirá dentro de este siglo. De esta forma, estamos violando colectivamente y a la mayor escala posible el primer precepto del budismo: “no hacer daño a los seres vivos”, sin poder predecir las consecuencias biológicas que tendrá para la vida humana la desaparición de la faz de la Tierra de tantas especies que contribuyen en forma invisible a nuestro bienestar. Muchos científicos han concluido que la supervivencia de la civilización humana está en juego. Al llegar a esta bifurcación crítica en nuestro camino de evolución biológica y social, no ha habido en la historia un momento más importante que éste para usar los recursos del Budismo y hablar en nombre de todos los seres vivos. Las Cuatro Nobles Verdades nos proveen un marco de referencia para diagnosticar la actual situación y formular las guías apropiadas para la acción. Sabemos que las amenazas y desastres que enfrentamos tienen su causa última en la mente humana, por lo tanto se requiere un cambio profundo de ella. Si el sufrimiento personal nace de los tres venenos: apego, aversión e ignorancia, lo mismo se aplica al sufrimiento que nos aflige a escala colectiva. Nuestra emergencia ecológica no es sino una versión a gran escala del perenne predicamento humano por el cual, como individuos y como especie, sufrimos de una sensación de “ser” que se percibe desconectado no solo de las demás personas sino de la Tierra misma. Como ha dicho Thich Nhat Hahn: *“Estamos aquí para despertar de la ilusión de estar separados”*. Tenemos que despertar y darnos cuenta que la Tierra es tanto nuestra madre como nuestro hogar y en este caso el cordón umbilical que nos une no puede ser cortado. Cuando la Tierra se enferma, nos enfermamos también nosotros, porque formamos parte de ella.

Las actuales relaciones económicas y tecnológicas con el resto de la biósfera son insustentables. Para sobrevivir a los duros cambios que tenemos por delante, nuestros estilos de vida y expectativas deben cambiar, lo que supone nuevos valores y nuevos hábitos. La enseñanza budista de que la salud del individuo y de la sociedad depende de nuestro bienestar interior y no en meros indicadores económicos nos ayuda a definir los cambios personales y sociales que debemos hacer.

A nivel individual, debemos adoptar comportamientos que aumenten día a día nuestra conciencia ecológica y reduzcan nuestra “huella de carbono”. Los que vivimos en economías avanzadas debemos mejorar y aislar nuestras viviendas para oficinas para una mayor eficiencia energética, bajar los termostatos en invierno y subirlos en verano, usar ampolletas y artefactos domésticos de alta eficiencia, desenchufar los aparatos que no estemos usando, adquirir automóviles lo más eficientes posibles en cuanto al uso de combustible y reducir nuestro consumo de carne en favor de una dieta basada en vegetales más amigable con el medio ambiente.

Estas actividades personales por si solas no serán suficientes para prevenir una calamidad en el futuro, también debemos hacer cambios institucionales a nivel tecnológico y económico. Se requiere que “descarbonicemos” nuestros sistemas energéticos tan rápido como sea posible reemplazando combustibles fósiles por energías renovables que son ilimitadas, benignas y armoniosas con el medio ambiente.

En especial es necesario que detengamos la construcción de nuevas centrales eléctricas a carbón, ya que éste es la fuente más peligrosa y que más contribuye al CO2 atmosférico. Dado que hasta un cuarto de las emisiones mundiales de CO2 son provocadas por la deforestación, debemos detener la destrucción de los bosques y en particular del cinturón de selva tropical donde vive la mayor parte de las especies animales y vegetales.

En este momento resulta evidente que se requieren cambios significativos a la manera en que nuestro sistema económico está estructurado. El calentamiento global está íntimamente relacionado con las gigantescas cantidades de energía que nuestra industria devora para proveer los niveles de consumo que muchos de nosotros hemos aprendido a esperar. Desde una perspectiva budista, una economía sana y sustentable sería gobernada por el principio de la suficiencia, la llave a la felicidad es el contentamiento en lugar que una siempre creciente abundancia de bienes. La compulsión a consumir más y más es una expresión del apego, que es exactamente aquello que el Buda identificó como la causa raíz del sufrimiento.

En lugar de una economía que enfatiza el lucro y requiere crecimiento perpetuo para evitar el colapso, necesitamos transitar juntos hacia una economía que provea un nivel de vida satisfactorio para todos y nos permita desarrollar en forma completa nuestro potencial (incluyendo lo espiritual) en armonía con una biósfera que sostiene y nutre a todos los seres, considerando a las futuras generaciones. Si los líderes políticos son incapaces de reconocer la urgencia de esta crisis global, o no tienen la voluntad de poner el bien a largo plazo de la humanidad por sobre los cortoplacistas intereses corporativos de las empresas ligadas a la industria de los combustibles fósiles, debemos desafiarlos con campañas sostenidas de acción civil.

El Dr. James Hansen de la NASA y otros climatólogos han recientemente definido de manera muy precisa los objetivos para evitar que el calentamiento global alcance un punto crítico que nos lleva a una catástrofe. Para que la civilización humana sea sustentable, el nivel de dióxido de carbono en la atmosfera no debe superar los 350 partes por millón (ppm), lo que ha sido respaldado por el Dalai Lama junto a otros Premios Nobel y distinguidos científicos. La situación actual es particularmente preocupante considerando el hecho de que el nivel actual es ya de 387 ppm, creciendo cada año en 2 ppm. Nuestro desafío entonces no es solo reducir las emisiones de carbono sino que remover grandes cantidades de CO2 que ya están presentes en la atmósfera.

Como firmantes de esta declaración de principios budistas, reconocemos el desafío urgente del cambio climático y nos unimos al Dalai Lama en respaldar el objetivo de lograr una meta de 350 ppm de CO2. De acuerdo a las enseñanzas budistas, aceptamos nuestra responsabilidad individual y colectiva de hacer todo lo que esté a nuestro alcance para ello, incluyendo las acciones descritas anteriormente.

Tenemos una pequeña ventana de oportunidad para actuar, salvar a la humanidad de un desastre inminente y ayudar a la supervivencia de una gran cantidad de formas de vida hermosas y diversas. Las futuras generaciones y las otras especies que comparten la biósfera con nosotros no tienen voz para implorar nuestra compasión, sabiduría y liderazgo. Debemos escuchar su silencio. Nosotros debemos ser su voz y actuar en su nombre.

\*

## Un signo de este tiempo:

Se restauran los Vedas por todo el mundo a través de voluntarios de todas las naciones

En este libro se describe la Fuente de los Sagrados Fuegos **Homa: Shree Vasant Paranjpe** de Pune India, considerado la máxima autoridad mundial en la **Terapia Homa** (13 de Mayo de 1921- 30 de Diciembre de 2008), y quien fuera enviado por su Maestro **Parama Sadguru Shree Gajanan** a enseñar a todas las razas y entre todas la religiones el **Fuego Curativo Homa** y la **Agricultura Orgánica Homa** como una solución viable en los tiempos del colapso climático, ellos representan la **Tradición Gurú de los Himalayas**.

Nombrar la fuente original de esta Ciencia Védica es saber el origen.

Quienes aparecen en este libro compartiendo sus experiencias, no integran ningún grupo formal o informal organizado, han recibido gratuitamente la **Terapia Homa**, no siguen a nadie en particular, y no responden a ningún tipo de jerarquía, nadie les ha pedido nada para poder acceder a esta herramienta de curación planetaria.

Así es como se ha establecido esta tarea en todo el mundo, sin crear ningún tipo de organización y sin pedir a nadie que siga a nadie. Cada uno que realiza un servicio, lo hace de manera totalmente voluntaria.

La tarea es COMPARTIR a tiempo esta información tal como fue dada originalmente y con todos quienes quieran tomarla.

El uso del fuego en muchas épocas de la civilización fue erróneo. En los mismos tiempos de Jesús se inmolaban animales en los altares de sacrificio, practica pagana a todas luces, lo que entre otras cosas llevó a la humanidad de ese tiempo a necesitar una nueva dirección.

La restauración de la **Terapia Homa** en el mundo es poder hacer un uso correcto del fuego para sanar.



El Fuego Curativo de la Salida y de la Puesta del Sol llamado **Agnihotra** es la base de la **Terapia Homa**

# Hablan los Pioneros de Argentina

Me llamo **Sylvie Yodice**; tengo 69 años a la edición de este libro en Marzo de 2020; nací en la ciudad de Buenos Aires, Capital Federal el 11 de Agosto de 1950. Estudié Filosofía en la UBA (no terminé la carrera).

Desde 1976 vivo en San Martín de los Andes, Patagonia Argentina (salvo durante casi 7 años, desde 1992 a 1998, fecha en la que volví a Buenos Aires para ocuparme de mis padres). En San Martín, fui comerciante (tuve una Hostería y Restaurant durante 15 años y más tarde una boutique de ropa femenina); actualmente soy jubilada.

Mi búsqueda espiritual comenzó bastante temprano, es decir, de pequeña fui encaminada hacia ahí, quizás por mi educación en un colegio de monjas católicas y quizás también por la niñera que tuve de pequeña que era muy devota de Jesús y de la Madre María.

A los 12 años tuve mi primera experiencia con el Hatha Yoga y también a esa edad empecé a interesarme en India e hice un trabajo en el Colegio sobre ese país.

A los 18 años tuve una crisis espiritual, sentía que a lo que me habían enseñado desde pequeña, le “faltaba” algo, o algo no era totalmente como me lo habían enseñado. Así comenzó mi búsqueda.

A partir de mi “crisis” de búsqueda, leía libros sobre India y distintos Maestros Espirituales, como por ejemplo un clásico mundial: “*Autobiografía de un Yogui*”, de Paramahansa Yogananda; la vida del Santo Milarepa del Tibet; también leí libros de Gurdjieff y de Ouspensky y otros más que sentía expandían mi visión. Por ejemplo, estudié los libros de Annie Besant, discípula de Madame Blavatsk. También leí todos los libros de “*Las Enseñanzas de Don Juan*” y muchos otros. Sin embargo, los que más me impactaron, fueron el libro de Yogananda y el de Milarepa; ellos habían dado su vida entera para su acercamiento y su fusión con la Divinidad.

A los 33 años volví a tener una crisis existencial y “cayó” en mis manos el libro: “*Sai Baba y el Psiquiatra*”; un libro sobre la experiencia de un psiquiatra durante su visita a ver a Sathya Sai Baba en su ashram de India.

Este libro me impactó inmensamente, sentí que Sai Baba era el Ser que había estado buscando y esperando toda mi vida. Por una invitación, surgió la posibilidad de viajar a India a su ashram y así sucedió en Febrero de 1985.

A partir de ahí, hice 7 viajes más a India para estar en la presencia de Sathya Sai Baba, fueron 8 viajes en total. Esto cambió mi vida totalmente, o al menos así lo sentí.

Baba nos decía que todas las religiones son una. Sus Principios son:

“Sathya (Verdad), Dharma (Acción Correcta), Shanti (Paz), Prema (Amor) y Ahimsa” (No Violencia). También insistía en que era muy importante siempre meditar y hacer servicio, lo que nos dicen todos los Maestros genuinos.

Y agregaba, que el servicio si bien es para los demás (nuestros hermanos más necesitados), sobre todo nos hace bien a nosotros mismos.

En 1994 fue mi último viaje a India para ver a Sai Baba. El partió de este mundo en 2011.

Desde que lo conocí hasta que partió, tuve varios sueños muy vividos con Sai Baba. El último fue justo antes de su partida. Sentí que se había venido a despedir; en ese sueño yo lloraba muchísimo.

Pasaron varios años y en el mes de Abril de 2018 viene Juan a San Martín de los Andes para enseñar y difundir la **Terapia Homa**.

Desde que conocí los fuegos Homa, me gustaron mucho, sentí que Sathya Sai Baba, mi Maestro, me dirigía e impulsaba hacia ellos. El hacerlos me da mucha alegría y me recuerda mis épocas en el ashram de Sai Baba. Sentí una urgencia en difundir esta Ciencia Védica que sé que ayudará mucho a la humanidad y a la Tierra en un futuro cercano.

Si bien no entiendo totalmente lo que éstos fuegos son; sí siento que es muy importante hacerlos con asiduidad. También ingiero las cenizas resultantes de ellos que son sanadoras. Y he comprobado cómo éstas ayudan a muchas personas para su sanación.

Estas cenizas de sanación son las que resultan de los fuegos del amanecer y del atardecer, llamados Agnihotra, que se hacen con un mantra específico.

Luego están las cenizas resultantes de los fuegos de los Círculos de Salud, que se hacen cantando el mantra Om Tryambakam Homa; estas son para los cultivos y producen efectos maravillosos sobre las plantas.

Sentí de inmediato -después del encuentro con Juan-, que los Fuegos Curativos Homa eran muy importantes y que es urgente que todos se enteren del maravilloso beneficio que producen, así como también entendí que es vital difundirlos.

Es así, como entré muy rápido en contacto con amigas de Buenos Aires, y la que tomó “la posta” en la capital de Argentina fue mi amiga María José Garay, quien comenzó a hablar con Juan para que él fuese a enseñar allí. También, me comuniqué rápidamente con una amiga de Mendoza, otra amiga de Córdoba y otra de Misiones.

Ojalá conociese más gente en otras provincias para que todos en mi país pudiesen enterarse de la **Terapia Homa** y pudiesen realizar estos Sagrados Fuegos Sanadores. Si nos diésemos cuenta real de lo beneficiosos que son para la atmósfera del planeta y la salud humana, animal y de las plantas, no vacilaríamos ni un segundo en hacerlos y difundirlos.

En San Martín de los Andes, se trabajó con 3 casos de personas que sintieron una importante mejoría y también una sanación a través de la **Terapia Homa**. Un caso, es el de una persona con ELA, que tomaba las cenizas a diario 3 veces y éstas han retardado el avance de su enfermedad; y; lo que es más importante, le ha ayudado a sentirse mucho más tranquilo y de buen humor debido al efecto que tienen sobre las emociones.

Otro caso, es el de una señora cuyas manos agrietaban y no encontraba mejoría a través de la medicina alopática ni homeopática, encontrando sanación a través de la **Terapia Homa**.

Otra persona, se mejoró mucho de su caso de hipotiroidismo a través de la ingesta de las cenizas **Homa**, comenzó a tomar las cenizas una vez que asistió el 17 de Mayo de 2019 al **Agnihotra** del atardecer en mi casa.

En Villa La Angostura, un señor muy mayor, de alrededor de 90 años con un cáncer terminal que estaba muy dolorido, y a causa de este dolor con un humor pésimo, con la ingesta de las cenizas se le redujo su dolor y comenzó a estar de muy buen humor, partió de esta tierra muy en paz.

Juan siempre está totalmente al servicio de personas que lo quisieran consultar ya sea por enfermedad y/o por algún tema personal o espiritual y es así como atendió con todo su amor a 3 de estas personas.

Siento que es muy importante que la mayor cantidad de personas puedan acceder a estos sagrados fuegos, cuyo origen Védico es antiquísimo y que volvió a restaurar Parama Sadguru Shree Gajanan, de Akalkot, India, Maestro de Shree Vasant Paranjape, quien fuera el Maestro de Juan, todos ellos herederos de la tradición Gurú de los Himalayas.

Estoy muy agradecida a Juan por todo su servicio difundiendo estos fuegos por el mundo.

\*

**Sylvie Yodice**, desde el segundo día de servicio de Juan en Argentina, tomó la iniciativa de darse a la tarea de servir junto a Juan en la expansión de la **Terapia Homa** en su país. Coordina diariamente varios aspectos de logística e información que resultan vitales para todos quienes practican **Homa** en Argentina.

Gracias a su gestión, se abren posibilidades de llegar a nuevas ciudades en Argentina. Sylvie comparte la **Terapia Homa** con grupos de mujeres y ha viajado a algunas ciudades de Argentina con Juan para compartir con la gente nueva los fuegos de la Salida y de la Puesta del sol.

Debido a su formación espiritual junto a Sai Baba en India, Sylvie vive el servicio para todos de manera desinteresada. Es un ejemplo real a seguir, y, Argentina le debe a su trabajo abnegado, el establecimiento de bases sólidas para que nuevas generaciones practiquen los Fuegos **Homa**.



Sylvie Yodice

Soy **Héctor Reviriego**, tengo 68 años al momento de editarse este libro, nací en San Martín de los Andes y soy profesor de Ski.

En realidad, no tuve una “búsqueda” en lo espiritual, lo sentía, creo que lo tengo incorporado. Con el paso de los años, fui encontrando gente que con su conocimiento y sabiduría fueron “maestros” para mí. Ya no “creo” en lo espiritual: tengo la certeza.

Mi primera experiencia con los Fuegos Curativos Homa fue en un seminario dado por Juan Ojeda S.M., me gustó. No tengo duda que son buenos para la tierra y el universo.

Con respecto a la sanación con cenizas Homa, conozco una persona que se curó de una alergia severa que la medicina tradicional no pudo solucionar.

Mi experiencia personal de sanación con los fuegos Homa es la siguiente:

Debido a mi actividad durante 45 años de profesor de ski, tenía artrosis en los dedos de ambas manos. Había perdido mucha movilidad y tenía mucho dolor. Después de cierto tiempo de poner las manos a una distancia prudente sobre las cenizas aun calientes cuando se apagaba el fuego Homa, recuperé el 100% de movilidad en la mano derecha y aproximadamente el 90% en la mano izquierda y prácticamente ya no tengo más dolor.

Haber conocido a Juan, me puso más aún en la entrada del camino espiritual. Aun me queda mucho por aprender y tomar conciencia de la necesidad de la sanación de la atmósfera del planeta Tierra.

La vida es mucho más simple de lo que nuestra mente nos hace creer. El camino es simple y Divino. No dejemos que los pensamientos busquen cosas difíciles ya que no es necesario. Solo ama con el corazón, lo demás viene solo.

\*

**Héctor**, ayudó a Juan en Villa la Angostura al comenzar el servicio **Homa** allí. Durante los días de trabajo en esa ciudad, Héctor estuvo meditando cada día en las horas de la madrugada de las 4 y 5 am, y ayudando en todo lo que fue necesario. También, acompañó a Juan a visitar a un anciano enfermo de gravedad y recomendó el uso de la ceniza Curativa Homa a un alumno suyo que padece de ELA, donde también ha estado haciendo los Fuegos Homa.

En San Martín de los Andes, colabora en mantener fuegos **Homa** en círculos de salud.

La actitud y disposición de servicio de Héctor es una cualidad de la cual todos pueden aprender.



**Héctor Reviriego**

## **Soy Mónica Ruth Castillo.**

Nací en la ciudad de Cipolletti, Río Negro, República Argentina

Soy Profesora de Yoga

Mi búsqueda espiritual comenzó en 1989, aprendiendo el Método de Meditación Trascendental.

En el año 1995, cursé mi primer Instructorado de Yoga.

En 1998, cursé mi segundo Instructorado de Yoga en La Gran Fraternidad Universal y en el año 2000, cursé un nuevo Profesorado de Yoga en La Gran Fraternidad Universal.

El año 2005, cursé Medicina Ayurveda.

Al momento de la edición de este libro, me he formado en Astrología, Tarot, Lectura de Registros Akashicos, Tres niveles de Reiki, Instructorado de Gimnasia localizada y Estudios de Psicología Gestaltica

Conocí los Fuegos Curativos Homa a través de Juan Ojeda S. M., quien llegó a San Martín de los Andes con esta enseñanza recibida de su Maestro, Shree Vasant Paranjpe, de Pune, India.

Al conocer los Fuegos **Homa**, fue como volver a realizar trabajos de Ashram, sobre todo por trabajar de madrugada y escuchar enseñanzas de Juan.

Los Fuegos **Homa** van expandiendo la conciencia de muchas personas, van beneficiando a muchas personas y esa conciencia expandida beneficia al planeta.

El espacio que destino a las clases y talleres relacionados con el yoga, también está abierto a la realización de reuniones para la práctica de **Om Tryambakam Homa**, Círculo de Salud.

Personalmente no he tenido un caso de sanación con ceniza Homa, pero leo y escucho de varios casos comprobados.

De Juan aprendí la realización de los Fuegos **Homa**, compartí la atención de personas que acudieron a realizar consultas, compartí su forma de vida "retirado" del "ruido" de las reuniones informales.

Compartí la rigurosidad de su alimentación, la rigurosidad en el cumplimiento de los horarios y su adecuación activa a la realidad habiendo quedado prácticamente aislados por la nieve cuando estuvo en nuestra ciudad.

Para quienes no conocen otras formas de meditación, los Fuegos Curativos **Homa** son un buen camino para la meditación, al margen de los beneficios de las cenizas curativas y los beneficios para el planeta.

Los fuegos son una buena herramienta para acercarse a adquirir cierta disciplina. Los fuegos Curativos **Homa** son una buena herramienta para acercarse a un trabajo espiritual, para empezar a cuestionarse y para iniciar un trabajo personal

**Mónica** es una excelente y muy profesional profesora de Yoga. Ella, de manera muy generosa, abrió las puertas de su centro de Yoga en San Martín de los Andes para realizar el primer encuentro **Homa** que Juan realizó en Argentina. Fue precisamente en el centro de Yoga de Mónica donde el servicio de Juan comenzó para Argentina.

Mónica tiene una comprensión profunda y muy amplia del Yoga debido a toda su preparación y práctica constante.

Durante la estadía de Juan en su casa, sobrevino una nevada que dejó aislada a la ciudad por varios días sin que Juan pudiese continuar viaje. En esos días, Mónica facilitó todo para recibir a diferentes personas en reuniones personales, grupales y meditaciones diarias, siendo este un gran servicio para quienes llegaron allí.

Mónica, cada madrugada, estuvo lista para encender los fuegos de las 4:00 am junto a Juan, demostrando con ello su capacidad de disciplina producto de su vida dedicada a la práctica del Yoga.



**Mónica Ruth Castillo**

Mi nombre es **Melania Delpino**, tengo 46 años, nací en Allen, Rio Negro, Argentina, soy Organizadora de Eventos

Cuando vine a vivir a San Martín de los Andes, hace 14 años, comencé haciendo diferentes cursos, actividades e iniciaciones, como Reiki, Registros akashicos, “Camino a la Maestría”, con Patricio Villalonga, entre otros.

Conocí la **Terapia Homa** por medio de una amiga, Mónica. Ella nos invitó a una primera charla y así la conocimos.

Al conocer los **Fuegos Homa** por primera vez sentí gratitud por el conocimiento y me generó paz de inmediato.

Para mí el Fuego Homa es de gran importancia, y es necesaria la toma de conciencia masiva.

Mi servicio a consistido en organizar reuniones, asistir a los grupos de salud Homa, atender enfermos, hacer algunos videos y hacer lecturas. También participé de fuegos de salud realizados en el centro de Yoga de Monica.

Recordamos las charlas en familia, con mi esposo y mi hija de 14 años que tuvimos con Juan en su visita en san Martín de los Andes. El tiempo que nos dedicó, y las enseñanzas que nos dejó fueron muy ricas, por ejemplo sobre alimentación consciente y sin consumo de animales, que Anita, nuestra hija, está en una etapa de querer dejar de consumir carnes. Este fue uno de los aprendizajes que tuvimos

Me siento agradecida, privilegiada que la vida me regalo este aprendizaje, toma de conciencia y apertura desde que conocí los Fuegos **Homa**.

\*

**Melania** fue quien creó por primera vez en Argentina un grupo de WhatsApp **Homa** y con ello se estableció la red -que a la edición de este libro-, sigue informando casi a diario de todo el trabajo de servicio **Homa** en Argentina a través de este medio digital de comunicación.

Melania, fue quien que llevó desde Chile hasta Argentina, la primera ceniza curativa **Homa** atravesando la cordillera de los Andes para ello.



**Melania Delpino**

Soy **Rafael Hernan Capuya**, tengo 46 años, soy Musicalizador y Productor radial nací en Bueno Aires, en Argentina

Comencé hace unos años abriéndome los registros akashicos con y luego realice un curso en San Martin de los Andes, ciudad en la que vivo, llamado “Camino a la Maestría” con Patricio Villalonga.

Conocí los Fuegos **Homa** por una amiga llamada Monica Albisu quien me invito a una charla que daba Juan Ojeda S.M. en el año 2018

Al conocer los **Fuegos Homa** por primera vez, sentí una tranquilidad y paz asociada al deseo de aquietar la mente y sanar tanto mi cuerpo como a todo lo que me rodea

Creo que el **Fuego Homa** es un servicio necesario para los tiempos que corren y además lleno de amor y solidaridad tanto para uno, como para el prójimo y todo el planeta.

Suelo hacer Fuegos de Salud en mi casa, he ido a reuniones en la casa de Mónica Albisu donde hicimos Fuegos en grupo y realizamos acciones de solidaridad a chicos de una Escuela Rural

Mi experiencia con Juan fue muy enriquecedora ya que participó mi mujer y mi hija de 14 años.

A nivel personal, sus palabras siempre logran tocarme espiritualmente.

Como anécdota, recuerdo un regalo que le hizo a mi hija Anita. Le pregunto qué color le gustaba y ella dijo: “Azul”. Entonces, Juan le dio de regalo justo un pañuelo de ese color que él ya tenía preparado en su mano como conociendo de antemano el color que mi hija iba a elegir.

Como mensaje solo puedo decir que los **Fuegos Homa** tienen un gran poder de sanación y al realizarlos generan una paz única e indescriptible.

Recomiendo que prueben hacerlos ya que además colaboramos con el colapso climático global.

\*

**Hernán**, esposo de Melania, estuvo en los primeros Fuegos **Homa** en San Martin de los Andes, siempre con un espíritu de colaboración y de aprender sobre esta Ciencia Védica. Continúa apoyando los fuegos curativos que se hacen su ciudad y mantiene Fuegos **Homa** en su hogar.



**Rafael Hernán Capuya**

Soy **Anita Capuya**, tengo 14 años, nací en Buenos Aires, Argentina y soy estudiante.

Empecé yendo a charlas sobre metafísica hace 4 años aproximadamente, luego hice el curso “Camino a la Maestría” de Patricio Villalonga con mi familia.

Conocí los fuegos **Homa** por medio de mis padres que me invitaron a participar cuando vino Juan a San Martín de los Andes en la Patagonia Argentina. Me empecé a sentir mejor conmigo misma, estaba más llena de energía y amor propio.

Los Fuegos Curativos **Homa** ayudan al planeta, a la atmósfera y a los animales.

Fui a reuniones **Homa** y realice fuegos en la casa de Moni Albisu, repartí medias en un colegio rural y fui a un comedero a llevar alimentos no perecederos.

Recuerdo que Juan fue muy amable conmigo y me regaló una pashmina de mi color favorito, el azul.

Recomiendo la **Terapia Homa**, ya que hace muy bien para uno mismo, para el planeta y nos ayuda a avanzar espiritualmente, estoy muy agradecida de lo que aprendí y espero que todos le puedan dar una oportunidad a los fuegos **Homa**.

\*

**Anita**, a pesar de su juventud, se mostró muy receptiva a aprender más sobre la **Terapia Homa** y acerca del desarrollo espiritual. Ella pidió reunirse con Juan algunas veces para hacer preguntas muy específicas. Esto ocurrió en presencia de sus padres. Juan comentó que: *“Anita hace las mejores preguntas y las más profundas, mejores que las preguntas de todos los adultos que preguntan”*.

Anita grabó audios para obra social de niños oncológicos, como una forma de servir.



**Anita Capuya**

---

---

**M**i nombre es **María Luz Vella**, tengo 19 años, nací en Buenos Aires, Argentina. Soy violinista, integro la Orquesta académica del Teatro Colón de Buenos Aires.

Medito todos los días, mantengo una buena alimentación libre de carne y hago yoga diariamente.

Mientras viví en San Martín de los Andes, Juan un día visitó el Centro de Yoga donde yo iba todas las semanas, allí nos enseñó a todos sobre estos fuegos curativos **Homa** y cómo utilizarlos. Luego de unos meses, Juan nos visitó nuevamente y fue entonces cuando mi padre, que había comenzado a ir a yoga conmigo, también conoció los fuegos **Homa** y comenzó a realizarlos en mi casa.

He servido haciendo videos con lecturas de los textos de Juan, y traducciones de textos importantes del inglés al español para el trabajo internacional de Juan.

La segunda vez que Juan estuvo en el centro de Yoga en San Martín de los Andes, comenzó a nevar tanto, era Junio, los caminos quedaron repletos de nieve y Juan no pudo continuar su viaje de regreso a Chile, por lo tanto debió quedarse unos días más, allí, mientras yo iba a visitar a mi maestra de yoga, tuvimos conversaciones con Juan, donde me dijo muchas cosas, me dio muchas sugerencias, me enseñó sobre alimentación y me contestó muchas preguntas que yo tenía para hacerle.

A mis 19 años de edad, me he dado cuenta que la oración está presente todos los días en mi vida, que la necesito para tomar buenas decisiones y mantener un equilibrio. La meditación es muy importante para uno darse cuenta de lo que necesita aprender.

\*

**Luz**, es una joven muy especial para su edad. Su seriedad frente a los temas de desarrollo interior son notorios. Ella, ha grabado videos como servicio de advertencia acerca del cambio del clima y del uso de la **Terapia Homa**, y ha traducido textos especiales que Juan le ha confiado. Luz siempre en cada servicio que ha hecho, es totalmente puntual, muy profesional y dedicada.

Cuando Juan no pudo salir desde San Martín de los Andes, en su segundo viaje allí, debido a las fuertes nevadas de invierno, una tarde, Luz llegó hasta donde estaba Juan con su padre y su violín. Mientras afuera nevaba, ella tocó bellas melodías clásicas, una de las cuales era la preferida de Juan casualmente. Este acto de afecto, Juan lo catalogó como *“uno de los regalos más hermosos que he recibido en la vida”*.



**María Luz Vella**

---

Soy **María Jose Garay**, nací en Buenos aires, República Argentina, de Profesión Medicina Osteopatica.

Desde el año 1988 practico Yoga, he participado de un grupo de meditación de Teosofia. Desde el año 2000 practico Chamanismo.

La **Terapia Homa** me llevo a través de mi amiga Sylvie Yodice de San Martin de los Andes.

Cuando me transmitieron las generalidades sobre la **Terapia Homa**, los Fuegos Curativos, y sus usos, me pareció muy interesante realizar esta práctica, tanto para sanación de la atmosfera de nuestro planeta, y todas las implicancias que se derivan de la utilización de las cenizas para sanación de la tierra en Agricultura, animales, plantas y humanos.

Ahora, cuando se edita este libro, en el año 2020, estoy en la construcción de un Domo-Octógono en mi chacra para la realización de talleres y encuentros en un pequeño sotobosque en la naturaleza. Luego, como proyecto podré realizar los acondicionamientos para una Granja **Homa**.

Cuando realizamos los fuegos **Homa**, me conmovió la serenidad y paz que me ofrecieron, y ponerme en ritmo con el día real de la Naturaleza y el Sol. Gratitud.

He organizado la venida de Juan a Buenos Aires y la Terapia Homa, en lo que sigo colaborando. Cuando tengo la oportunidad, recomiendo la toma de cenizas a pacientes, he colaborado con algunas actividades de servicio en Buenos Aires, continuo expandiendo la **Terapia Homa**, venta de libros y Shree Yantras cuando surgen las posibilidades. Ayudo a coordinar contactos entre grupos espirituales y Juan en la Capital.

En esta vida no tengo una conducta impecable de meditadora, más bien soy una comunicadora y curadora, a veces logro una disciplina. Cuando pude realizar horas de práctica con Juan, agradezco esos días en que entro en una real liviandad existencial, donde me impregno de certezas, gratitud, confianza y alegría. Lo notable también, es la cantidad de cantos que me regalan los pájaros en las horas de realización de los Fuegos **Homa**.

La **Terapia Homa** es una práctica sencilla, estéticamente perfecta que ayuda a frenar a la “loca de la casa”, descripción que tomo de las palabras de Juan, para la mente charlatana. Al momento de realizar los fuegos **Homa**, me invade una serenidad y entrega, haciéndome sentir que puedo colaborar con el lado de Amor y Curación para este bendito Planeta, desmantelado, depredado hasta la vergüenza de formar parte de una población parasita.

Los Fuegos **Homa** me hermanan con la Colmena de abejas, que funcionan como Puente, colaborando con todos los Reinos de nuestro hábitat.

“Puente” es una de mis palabras-Imágenes preferidas: si lo cruzas Une, si no lo caminas, separa. La **Terapia Homa** me une al Ritmo de la vida, a la Naturaleza, al poder accionar desde nuestros pequeños lugares para hacer la masa crítica que inclina la Consciencia hacia el Amor, la Gratitud, el hacer Presencia activa en la vida para todos los Reinos que habitan este bellissimo planeta.

Gracias, Gracias, Gracias.

---

**María José** invitó a Juan a su granja en las cercanías de Buenos Aires, en Cañuelas debido a su interés en la agricultura orgánica. Ahí, una tarde, a las 3, ambos meditaron frente a un fuego de Viahrti Homa. Fue el comienzo.

María José organizó muy eficazmente, varios grupos de personas que conocieron el Fuego **Homa** en la Capital de Argentina, siendo la pionera allí. También, fue quien grabó con su voz, varios pasajes de la vida que Juan llevó al lado de su Maestro, audios que se siguen compartiendo en países de habla hispana.

Su servicio siempre se caracteriza por su seriedad, compromiso, dedicación y perseverancia. Gracias a María José, más personas están llegando a los Fuegos **Homa** y ha comenzado a introducir la **Terapia Homa** en grupos de personas nuevas.



**María José Garay**

**Susana Álvarez**, de 75 años, es osteópata y es la madre de **Julieta Diorio**.

Fue en casa de Susana, en la zona de Boulogne en Buenos Aires, dónde se realizaron las primeras reuniones **Homa**. Efectivamente, gracias al apoyo de Susana, los primeros grupos Homa de Buenos Aires comenzaron en su hogar, el cual siempre abrió generosamente apoyando así que las personas pudiesen acceder en jornadas de fines de semana a capacitarse de manera completa. Sin el apoyo de Susana, no se hubiesen podido llevar adelante los primeros pasos. Susana recomienda a sus pacientes la lectura de libros Homa.

En cuanto a su Desarrollo Espiritual, ella comenta que: “Trato de encontrar a Dios dentro mío” y comenta que: *“Los Fuegos Homa son una ayuda para reconstruir nuestro planeta y son una herramienta poderosa para meditar, la salud, la agricultura y el planeta”*.

Julieta, tiene 44 años, nacida en Buenos Aires, es secretaria. Su desarrollo espiritual lo explica diciendo que: *“Trato de elegir el camino del amor”*.

Conoció los fuegos **Homa** por su madre, Susana. Julieta comenta que los fuegos **Homa** le dieron paz y sirven para sanación.

Julieta recuerda que: *“Consulte a Juan por un tema de salud, luego volví a charlar con él sobre mi vida personal y terminé aceptando su invitación para organizar un grupo de formación de profesores de yoga para niños con mucha alegría. Los fuegos **Homa** son curación para el planeta y la humanidad”*.

\*

**Susana** es una mujer de trabajo diario en el área de la salud. Desde su especialidad, la Osteopatía, ella se dedica por entero a sus pacientes, que incluyen personas de todas las edades hasta bebés.

Con su apoyo, muchas personas conocieron **Homa** en su hogar. Cada mañana ella medita frente al fuego **Homa** y recibe a Juan cada vez que él viaja a Buenos Aires.

**Julieta**, hija de Susana, ha organizado las agendas de trabajo de Juan en Buenos Aires, algo que no es menor, pues se requiere una coordinación diaria hora por hora con todo lo que ello implica. Julieta se destaca por su alto compromiso en todas y cada una de las tareas que desarrolla, su profesionalismo y la dedicación a su familia, compuesta por sus cuatro hijos. Fue la organizadora de la Primera Formación de Profesores de Yoga para niños que Juan ofreció en Argentina y ha servido junto a Juan para un grupo de mujeres vulnerables y dentro de una cárcel de mujeres en Buenos Aires.



**Susana y Julieta**

**M**i nombre es **Martin Mobaied**, tengo 51 años, nací en Buenos Aires, soy Empresario gráfico y músico.

Si bien no he sido “iniciado” en ninguna línea espiritual, por mis padres tuve desde la adolescencia, un interés muy marcado por buscar, leer y experimentar formas de conectarme con la parte no visible del universo, las experiencias más profundas fueron a través de la meditación en yoga, el chamanismo y últimamente la meditación con el fuego curativo del **Agnihotra**.

Conocí el fuego **Homa** por María José Garay en 2018, cuando me convocó a una charla que dio Juan Ojeda S. M. en Buenos Aires.

La primera vez, fue a las 5 de la mañana, con un fuego que se hace a esa hora por la tierra y que hizo Juan. Experimenté luego durante el resto del día-era un domingo-, un extraño estado de paz, de calma y cuando el lunes fui a mi trabajo, me sucedió también algo diferente, tenía una gran empatía por los demás, me daba cuenta que todas las decisiones las tomaba hasta ese momento, a través de un estado de enojo permanente aunque no lo dejara ver, nunca me había dado cuenta, comencé a ver que “el otro” no me entendía bien por como yo me dirigía y empecé a tener en cuenta como necesitaba que le diga algo para entenderme, fue muy valioso ese descubrimiento.

También me sucedió que por muchos meses no tome alcohol ni fumé, se me despertó una necesidad de tener mi mente siempre bien conectada, sin que nada nunca la nublara y no era algo de la voluntad o del pensamiento, fue algo que me atravesó y se instaló naturalmente en mí.

A través de los relatos de Juan sobre las enseñanzas que le transmitió su Maestro **Shree Vasant**, transmitidas a su vez a él por su maestro **Shree Gajanan**, entiendo que la recuperación de estos fuegos en estos tiempos del planeta son para una restauración de la atmósfera y de la naturaleza. En mi experiencia haciendo en mi casa los fuegos curativos de la salida y de la puesta del sol, tuve la experiencia de ver como varias plantas de maceta florecieron y nunca lo habían hecho desde que las tengo, un ejemplo es un Ombú pequeño que hace 10 años lo tengo y por primera vez floreció.

He realizado curaciones a un enfermo con crema hecha con cenizas del fuego Homa del Agnihotra y he participado en fuegos grupales. También he participado en actos de donación para niños en situación de necesidad, en la práctica del compartir.

Tuve la dicha de compartir con Juan y María José Garay, a una visita a Henry, una persona avanzada en edad con úlceras en las piernas que no se cerraban por años y luego de realizarle curaciones con la crema que yo mismo elaboré con las cenizas de mis fuegos de salida y puesta de sol. Al cabo de tres meses las heridas estaban cerradas y curadas.

He tomado muchos recursos que Juan me dio en diversos encuentros, el más relevante fue el de mantener disciplinas respecto a mi cuerpo como el ayuno semanal.

Para quienes lean este texto, les sugiero experimentar la transformación que implica estar frente a un fuego Curativo **Homa** ya que es algo tan profundo y personal que no hay palabras adecuadas para describirlo.

\*

**Martin** fue de las primeras personas que comenzaron a hacer los Fuegos **Homa** en Buenos Aires. Es un estudioso de la alimentación saludable, ayuda en la elaboración de ghee, y participa activamente en acciones sociales para los más vulnerables.



**Martin Mobaied**

**Soy Soraya Ale**, tengo 55 años, nací en Buenos Aires, Argentina y soy Técnica en Jardinería (U.B.A)

De niña preguntaba por Dios y el origen de la vida. Vivía más con mis abuelos maternos, tomé la comunión a los 9 años.

Recuerdo que al leer en la Biblia, el Génesis: “*al cuarto día Dios creó las plantas y vio que eran buenas*”, pensé que las plantas también podían curar (mi abuela curaba el empacho, hemorroides y curaba el “ojeo”). Pongo esto como referencia, ya que cuando hacía mis preguntas no encontraba en mi entorno guía ni respuesta u orientación alguna, pero en cambio me decían: ¿para qué me hacía esas preguntas? Y en la Biblia no las encontraba tampoco (sí encontré claridad a la luz de la explicación de Yogananda mas tarde).

Luego estuve en Ciencia Cristiana (Escuela dominical), hice yoga, fui a la escuela de Madu Jess (conocimiento de las distintas religiones) y fui conociendo un poco más de la filosofía hindú. Opte por no compartir mis inquietudes, leí libros (de joven) de René Trossero “*Como luces en el camino*” y los 3 Tomos de “*Arpas eternas*” que me alivió al reconocer que mi inquietud no era ¡para sentirme rara! (como me decían).

Con mi terapeuta antroposofica Cristina Bett, comienzo a sanarme y aclararme a través de mis sesiones, también mediante ella conozco a mi aromaterapeuta Ana Cejas, con quien sigo realizando un lindo conocimiento.

Si bien en mi adolescencia sentí mucha identificación con Egipto y sus conocimientos, había comprado en distintas ocasiones los libros (aun no biografía) de Yogananda, los cuales traje conmigo ¡en 5 mudanzas! Soltera, casada, divorciada y es aquí donde me regalan la Biografía de Yogananda y con una relación que tuve, pude conocer Encinitas en USA y visitar su jardín.

Conocí los fuegos Homa por una invitación de María José Garay con quien compartí 2 años de Aromaterapia.

A medida que Juan hablaba de este conocimiento transmitido por su Maestro, me despejaba, aliviaba, y este alivio me dio alegría (o no sé cómo expresarlo) de estar en ese momento.

Estar frente al fuego **Homa** con esta disciplina, me ayuda a meditar, sintonizar el movimiento de la Tierra y el Sol, e ir ampliando esa sintonía con el Universo.

Me agrada la idea de impregnar positivamente la atmosfera física y espiritualmente y más compartiéndolo en grupo.

Participé de las reuniones de sostener el Fuego **Homa** y de ayuda solidaria.

Volví a encontrar un lindo grupo de trabajo solidario y me gusta sobretodo la afinidad hacia Paramahansa Yogananda.

Esta práctica te despeja, te aclara y a su vez te puede generar otras preguntas. No te separa de ninguna religión ni familiares.

\*

**Soraya** trabaja con plantas y ha estado usando ceniza **Homa** para curar algunas enfermedades de árboles. Ayuda en el mantenimiento de Fuegos **Homa** de larga duración.



**Soraya Ale**

Mi nombre es **María Rosa Quiroz Mereles**. Tengo 53 años, nací en Paraguay y soy ama de casa.

Mi búsqueda espiritual comienza en el año 1996, de la mano de una amiga, Paula Rodríguez. La cual a través de un ataque de pánico me contacta en el año 2000 con la psicoanalista Nora Galleano, quien hizo un trabajo de transformación en todo lo que es trabajo espiritual (meditación, terapia corporal, etc), quien me conectó con la naturaleza y el amor hacia el fuego.

Los fuegos **Homa** los conocí a través del Doctor Luis Fosatti, quien me invitó a un encuentro en la casa de Susana en Boulogne, provincia de Buenos Aires.

La primera vez que conocí los fuegos **Homa**, fue un antes y un después, en los pensamientos, en el alma y en el corazón, ya que una de las cosas que amo es el fuego.

La importancia que atribuyó al fuego **Homa** para el planeta, es la necesidad y el agradecer desde lo visible y desde lo tangible, reconocer que desde que lo practico veo la gran transformación en mí alrededor, que es el reino vegetal y el reino animal. Es de suma importancia poder hacerlo en cada hogar.

El servicio que realizo de terapia **Homa** es organizando reuniones de salud, videos y hasta la fecha he realizado largas horas continuas de fuegos **Homa** como una medida de salud pública en mi hogar.

Una de las cosas que amo hacer es ir a juntar bosta y seleccionarla para el fuego Homa, y preparar mi propio ghee.

Mi experiencia personal con la ceniza es especial, ya que la consumo en el agua todos los días, he notado que mi salud es perfecta, protege toda la parte inmunológica, me sostiene con una energía especial y también se las doy a los animales (pájaros, perros, gatos, etc.) y a todas las personas que vienen a casa, beben de la misma agua.

En un viaje desde San Carlos de Bariloche hacia la provincia de Buenos Aires, saliendo a las 3:00 am y llegando 10:30 pm, manejando sola, el agua y las cenizas fueron mis compañeros, y de allí la necesidad de consumir ceniza de la terapia Homa la cuál recomiendo para todo acompañamiento.

Desde que conocí a Juan, los aprendizajes son continuos, todos los días, día a día. "Anécdotas": ¡Su gracia! y sus silencios en las reuniones que lo he conocido.

Pará todas las personas que lean este libro, sepan que desde mi humilde opinión, les pido desde mi corazón que es el amor más sagrado, es que les sirva para que puedan seguir transformando y ayudando a todos los seres vivos y nuestro amado planeta tierra, gratitud.

\*

**María Rosa** tiene una conexión especial con las plantas. Ella fue quien comenzó a hacer el importante servicio de recolectar bosta seca para todos quienes comenzaron los fuegos curativos **Homa** en Buenos Aires. Su servicio fue invaluable, pues con ello permitió que las personas en la ciudad pudiesen comenzar y mantener su práctica.

Además, María Rosa ha facilitado su hogar para fuegos de larga duración y graba videos con explicaciones acerca de cómo hacer la **Terapia Homa**, aspectos prácticos. Ha estado colaborando con el área de la salud, recomendado y tratando personas con la ceniza **Homa**



**María Rosa Quiroz Mereles**

Soy **Yanina Natalia Lecko**, tengo 37 años, nací en Buenos Aires, Argentina. Soy Contadora, actriz. Actualmente, soy profesora de Yoga para niños y cocinera naturista.

Desde que abrí los ojos al mundo, fue constante el sentir dolor. Ese dolor que estaba en lo profundo de mi alma se manifestaba en lo físico y no paraba. Luego de pasar por casi todas las especialidades médicas, tomé la decisión de renunciar a ello.

Aparecen así, madres espirituales (así siento llamarlas), ellas me han guiado y ayudado a sanar parte de ese gran dolor. El dolor físico se fue. Hoy sigo en esa búsqueda constante porque creo que conectando con el espíritu nos sanamos. Y esa conexión debe ser constante.

Se me había despertado el sentir hacer algo con los niños, cómo poder compartirles parte de las herramientas que había adquirido, cómo ayudarlos a conectar con su espíritu; para que simplemente logren ser lo que son, auténticos, ¡libres! para que no se pierdan en un mundo tan diverso, tan contaminado.

No tenía mucho tiempo para hacer un profesorado y justo recibo un flyer para hacer el instructorado de yoga para niños con Juan. Intensivo y más corto, era perfecto para mí.

A Juan no lo conocía, en ese momento no me importó saber quién era. Confié en el Universo que me había otorgado lo que estaba pidiendo: ¡la herramienta para trabajar con los niños!

Fue una formación transformadora. Casi finalizando la formación, se mencionaban los Fuegos Homa, mi corazón latía ¡como quien se encuentra con un amor en una primera cita! Sentía que ese fuego que aún desconocía, me iba a traer algo bueno a mi vida y estaba feliz de recibirlo.

Al poco tiempo ya tenía la pirámide, la cucharita y todo lo que necesitaba.

El fuego así comenzó a encenderse en mi hogar. Mis hijos de 3 y 5 años lo llaman “el fueguito”. También practican yoga, y cuando lo sienten meditan conmigo, incluso alguna vez descubrí al más grande meditando solo en el jardín.

El fuego curativo de la **Terapia Homa** me da paz mental, algo sucede y mi mente deja de querer dominarlo o controlarlo todo, relaja. Es una bendición tener esta herramienta en mi vida. Eternamente agradecida.

Así como purificador mental, es sin dudas un purificador para el ambiente y el medio ambiente. Todos somos UNO con el todo, entonces, nos purificamos y purificamos. Al limpiar nuestra mente también estamos limpiando nuestra parte en la atmósfera. La utilización de las cenizas del fuego en las plantas y los vegetales hace que nuestros cultivos sean mejores y en eso estoy, aplicando las cenizas del fuego en mi huerta.

Un día sentí que había llegado el momento de comenzar a compartir toda esta experiencia, y que mejor manera que invitando sin barreras y sin cuestionarme mucho a todos aquellos que resuenen con el fuego como me había sucedido a mí.

Comencé a invitar a personas a mi casa, puse día y horario. Juan estuvo muy presente como siempre guiando, acompañando.

Fueron días en los que sentí que mi mente se había tomado vacaciones, todo estaba guiado desde un sentir muy profundo.

Vino María José Garay, quien conoce muy bien los Fuegos Homa, a dar una charla introductoria, luego me acompañaron Martín y Marina, compañeros del profesorado de Yoga para niños.

Ese día fue maravilloso, estuvo toda mi familia, algunos amigos y personas que no conocía. Algunos viajaron mucho para llegar. Ahí estábamos todos los que teníamos que estar, fue un encuentro feliz. Hicimos el fuego de la puesta del sol, luego nos invadió un silencio profundo, un momento único para cada uno.

He tenido varios aprendizajes con Juan, el aprendizaje con él es constante. Reflexionar, aceptar y trabajar sobre sus palabras es primordial para sanarnos y transformarnos. No es fácil, pero él siempre está, necesitas ayuda y él está siempre. Siento que nunca me ha soltado de la mano desde que nos conectamos en Buenos Aires. No es él quien suelta sino a veces uno mismo, nos perdemos y luego pedimos otra vez la mano de Juan, él siempre está.

En mí se despertó muy fuerte el valor de Dar, Daan, pude experimentarlo con total entrega gracias al empuje de Juan. Esas experiencias de Dar me nutren de verdad, son actos verdaderos de Amor, y donde hay amor verdadero, hay plenitud, paz, alegría.

Que este libro sea el principio de un despertar y eterno andar en el Sendero Espiritual. Que cada experiencia de todos los seres que hayan estado en contacto con la **Terapia Homa** sea la chispa que los empuje a ser uno más en paz y en amor con el todo.

\*

**Yanina** tiene una especial sensibilidad y enseña de forma práctica a tomar conciencia acerca de la alimentación saludable, un área del todo vital para las personas. Ha realizado videos orientados a mujeres para compartir en redes de habla hispana, y también organizó una reunión en su hogar, para personas nuevas que comenzaron a conocer la **Terapia Homa**. Es profesora de Yoga para Niños, y ha organizado acciones de ayuda social en barrios de alta vulnerabilidad.



**Yanina Natalia Lecko**

**M**i nombre es **Mariela Alzatti**, tengo 45 años. Nací en Buenos Aires, Argentina.

Mi búsqueda espiritual es algo que está presente desde pequeña, porque ha sido la búsqueda de la respuesta a una añoranza y anhelo sentidos en lo profundo.

Esa búsqueda tomó diferentes formas a lo largo de mi vida, como la atracción e incursión en distintas culturas espirituales de la antigüedad y las prácticas de algunas disciplinas provenientes de ellas. Pero también, tomó forma de otras maneras, como a través del contacto con la naturaleza. Y también, por ejemplo, con distintos programas que trabajan las personas que sufren de alcoholismo y drogadicción, con terapias alternativas, realizando servicios voluntarios, intentando llevar a la práctica en el día a día principios muy simples pero que nos cuesta sostener.

En febrero de 2019, me encontraba en San Carlos de Bariloche, Argentina, donde había estado viviendo los últimos 13 años. Allí conocí a los Fuegos **Homa**, en un encuentro al que asistí de manera casi fortuita. Juan se encontraba enseñando la **Terapia Homa** allí desde hacía un día.

Llegué a donde estaba Juan el 02 de febrero. Esos dos días que duró el resto del encuentro fueron muy especiales para mí, pues sentí la presencia de algo verdadero y que tuvo un impacto en mi interior. Amor. Amor en acción. Y tomé ese encuentro como la respuesta a ruegos que por tanto tiempo había estado haciendo al Cielo.

Luego de esos dos días, en los cuales muchas cosas se movilizaron en mi interior, comencé con la práctica de los sagrados Fuegos **Homa** -hasta el día de hoy-, y pude experimentar por mí misma la sanación que traen consigo, y la guía permanente que Juan me ha dado casi a diario, como a tantos, solamente con el objetivo de acercarnos a lo que puede ayudarnos en nuestra liberación. Estoy eternamente agradecida.

Luego del primer Fuego **Homa** que tuve en frente, la madrugada del 03 de febrero de 2019, me dormí y tuve un bellissimo sueño con Juan. Desde ese día los Fuegos **Homa** fueron prioridad para mí, mi vida diaria fue quedando supeditada a ellos y yo fui experimentando una entrega hacia este servicio cada vez mayor, en la medida que el miedo es reemplazado por la fe. La entrega es interna y externa también, mi vida dio un giro de 180 grados y está hoy en día casi solamente dedicada al trabajo **Homa**.

Desde un primer momento tomé a los Fuegos **Homa** como una tecnología milenaria. Entendía que se nos está dando a conocer esta ciencia desde la misma fuente de donde provienen los conocimientos milenarios, para acompañar los cambios que se están dando a nivel planetario y que parecen acelerarse cada vez más.

Creo que los Fuegos **Homa** nos traen muchas respuestas para que podamos sobrellevar esos cambios, el colapso de tantos sistemas y sus consecuencias, a la vez que nos da soluciones para poder generar una nueva forma de vivir, un nuevo mundo para quienes vienen después.

La importancia de los Fuegos **Homa** para el planeta me parece vital y una bendición el poder tener nosotros la posibilidad de tomar parte en este servicio único en la historia de la Tierra y la Humanidad.

Lo primero que hice como un servicio para **Homa** fue grabar algunos textos del programa de “Entrenamiento Mental” de Juan, en audios, para su difusión en las redes de contactos con las que él trabaja.

A poco de conocer los Fuegos **Homa**, me trasladé a Urubamba, Perú. Continué allá con la práctica de los Fuegos, y comencé un Círculo de Salud **Homa** que ofrecí por un tiempo una vez por semana. Luego, tuve la posibilidad de escribir y publicar un libro “*Despierta Antártica*”, relatando un acontecimiento de vital importancia para nuestro planeta, relacionado totalmente con la **Terapia Homa** y la Tradición Gurú de los Himalayas.

Unos meses después, se editó un segundo libro “*Mensajes Homa Vol. I*”, recopilando mensajes de Juan para quienes inician en **Terapia Homa** y para todos en general, dejando asentadas sus palabras específicas para estos momentos. He grabado algunos videos compartiendo fragmentos de estas lecturas, y un par de veces mostrando cómo dar uso a la ceniza curativa **Homa**. Y, en los últimos meses, pude ser parte de la maravillosa tarea de sostener encendido el Fuego Homa durante muchas horas continuas, como un servicio a la salud pública. Estos fuegos –de 6 y 14 horas-, se realizaron en Pilar, Buenos Aires, Argentina.

Sea cualquiera el servicio realizado, recibo las oportunidades de llevarlo a cabo con mucha gratitud y la certeza de que soy la primera en estar siendo ayudada a través de ello. Es la mano invisible del Maestro extendida a través de Juan y las posibilidades concretas de servir, la que tomo con amor y gratitud, porque son posibilidades concretas de crecer.

Una anécdota que resulta muy significativa para mí, es un instante vivido el día que conocí a Juan. Esa tarde, había sucedido algo que quedaría grabado a fuego en mí. Visto de afuera, fue un simple hecho común y corriente: en un momento de su charla, Juan me pidió que por favor leyera un fragmento de un texto. Yo accedí y lo hice. Pero lo que me impactó fue el momento en que me lo pidió:

-Mariela-, dijo con voz firme. Cuando pronunció mi nombre algo me sacudió.

Lo miré a los ojos y con la misma firmeza le dije –Sí-.

Esa fue toda una conversación para mí. Fue la síntesis de un profundo reconocimiento, más allá de las dos personas que hablaban. Muy significativo para mí.

Otra vivencia que atesoro en el corazón, ocurrió en Mayo de 2019, en Buenos Aires. Me había reunido con Juan en unos de sus viajes a Argentina, para trabajar en el libro “*Despierta Antártica*”. Era el último día junto a él y estábamos próximos a despedirnos. Algo me impulsó a buscar un cuaderno que casualmente había llevado conmigo, donde tenía escritos personales de hacía un año y medio atrás. Quise buscarlo y leerle algo, un fragmento que había escrito luego de renunciar a mi empleo fijo de tantos años, en el que pedía al Cielo y a los Maestros que me enviaran al mío, a mi guía y mentor, en momentos en que necesitaba aprender cómo servir mejor. Cuando terminé de leer, sonreí, miré a Juan a los ojos y le dije: -“*Sos vos*”.

Luego de ese momento él me obsequió con un regalo que atesoro en mi corazón, un compartir que sentí muy íntimo. Hubo un segundo, mientras él compartía eso conmigo, en el que mirando en sus ojos, una profunda alegría y amor contenidos brotaron de ellos como un destello, con cierto disimulo, pero que igual tocaron mi corazón de una manera tan intensa que hasta el día de hoy puedo revivir esa fracción de segundo y las lágrimas de gratitud vuelven a brotar. Él siempre nos recuerda que sólo le digamos por su nombre: Juan.

¿No estás cansado o cansada? de vivir en un mundo enfermo, que en realidad es el reflejo del estado al que hemos llegado como humanidad. De dar vueltas como el hámster en su rueda, corriendo para ir a ninguna parte. De sentir cada tanto tiempo que no tienes paz. De sentir impotencia frente al dolor ajeno, frente a la agonía de la Madre Naturaleza, y estar atrapado en la inercia de la sociedad, las historias personales y la mente que te llevan a no hallar alguna solución. Pues si la respuesta es sí, entonces en los Fuegos **Homa**, que nos envían de lo Alto para ayudarnos a salir de las tinieblas, puedes, con humildad, fe, perseverancia y devoción, acercarte a la posibilidad de transformar todo eso en Amor, y llevarlo a la acción.

\*

**Mariela Alzatti**, se caracteriza por servir de forma muy profesional y dedicada. Ella ha escrito el libro “*Despierta Antártica*” (sobre la tarea que **Shree Vasant** le pidió a Juan realizar en el continente blanco), y es la recopiladora de “*Mensajes Homa Volumen I*”, libros que están ayudando a dar conocer la **Terapia Homa** en Argentina.

Mariela ha aportado con su esfuerzo a que más personas conozcan la **Terapia Homa** con la edición de sus libros, y, ha sido quien comenzó la organización de fuegos de larga duración en Argentina.

El servicio que Mariela ha desarrollado sin duda alguna se constituye en un ejemplo de entrega para todos.



**Mariela Alzatti**

Soy **Marina Carrara**, tengo 46 años, nací en Buenos Aires, Argentina y soy Profesora de Yoga.

Desde chica sentía, que a lo que la mayoría de la gente le daba importancia, en general a mí no tanto. Así que me sentí siempre un poco distinta. Algo adentro mío, me decía que había algo más.

Después de tener a mi tercera hija, empecé a meditar con una profesora y me sentí muy feliz porque sentía que por ahí era mi camino.

Seguí buscando, empecé un profesorado de yoga, me sentí muy bien estaba rodeada de gente que buscaba las mismas cosas que yo.

El año 2019, hice el profesorado de yoga niños con Juan Ojeda S.M. y empecé con los fuegos **Homa**. Aprendí una manera diferente de meditar. La tomé como un hábito -esta meditación-, que me ayudo a calmar mi mente y a la vez a purificar la atmósfera.

Conocí los Fuegos **Homa** por Susana Álvarez, mi Osteópata y por Julieta su hija. Me contaron de Juan y de que el vendría a Buenos Aires a dar él profesorado de Yoga para niños.

Los Fuegos **Homa** me parecieron muy interesantes, purificar la mente y a la vez purificar la atmósfera. Recibir y dar.

El fuego **Homa** es muy valioso, ya que purifica el aire de la atmósfera y al calmar las mentes equilibra la vibración de los humanos.

Hago los Fuegos **Homa** en mi casa y asisto a los encuentros que se realizan con el grupo **Homa** de Buenos Aires

Tuve el placer de acompañar a Juan a una cárcel de mujeres en Buenos Aires, donde él daba una charla para las penitenciarias. Recuerdo que era un día de bastante frío y en el que Juan estaba con gripe.

Juan me enseñó lo que es el servicio hecho con amor y no desde la personalidad. Él estuvo atento a cada detalle, dio lo mejor de él todo el tiempo, me enseñó lo que es el DAR desde el corazón y no desde el ego, y la importancia de servir.

Al principio me pareció que iba a ser difícil hacer los fuegos **Homa** porque tenía que conseguir la bosta de vaca (yo vivo en ciudad), y estar disponible en los horarios exactos de la salida y puesta del sol (porque tengo una familia, trabajo). Sin embargo, todo se fue dando para que lo pudiese hacer, y estoy tan agradecida a Juan por haberme enseñado esta herramienta tan valiosa. Y a todas las personas que colaboraron para poder lograrlo.

Los invito a que practiquen los fuegos **Homa**.

Es una meditación donde uno recibe y da.

\*

**Marina** fue alumna de Juan en la Formación de Yoga para niños, posteriormente comenzó a hacer los Fuegos **Homa**, y ha ayudado a organizar reuniones para Juan con mujeres vulnerables y en una cárcel de Buenos Aires. Marina también colabora en la mantención de fuegos de larga duración. Marina tiene una especial cualidad para la práctica de la Yoga.



**Marina Carrara**

**M**i nombre es **Marcela Corti**.

Nací en Buenos Aires hace 61 años, a mis 33 años nos enteramos que nuestro tercer hijo estaba infectado de VIH. Lo acompañamos durante trece años, lo mejor que pudimos y con las herramientas que teníamos en ese momento. El sistema de salud fue muy hostil e hizo que logremos una unidad y fortaleza familiar muy hermosa.

En la búsqueda, encontramos el Reiki, la meditación, sistemas de alimentación y de medicinas alternativas, siempre sentí una fuerza ajena a mí que me sostenía y guiaba mis pasos. ¡Lo sigo sintiendo! Mi hijo murió en septiembre de 2005 y luego de superar el dolor inicial, fui buscando paz y conocimiento para entender. Entendí que a todos nos tocan dificultades, nadie está exento, venimos a aprender.

Conocí los fuegos **Homa** a través de una charla en consulta con María José Garay que me dijo: “*a vos te gustaría....*” y sí, me entusiasme y volví de vacaciones cargada de bosta de vaca sin haber aprendido aún los fuegos, sentí que era un camino para mí.

Al saber de los fuegos Homa, renové la esperanza ya que tengo cinco nietas y me preocupa su futuro.

Creo que el fuego trabaja en la mente y conductas de quien lo realiza, además en el ambiente, yo he sentido trabajar mi ansiedad, mi terquedad, a la vez he sentido aclarar dudas y diálogos mentales.

Para el planeta, confío en que será saludable, y lo hago pidiendo que limpie la atmósfera. No puedo comprobarlo. Uso las cenizas en mi jardín y está hermoso como nunca había estado. He recuperado plantas que estaban muriendo.

Como tarea **Homa**, basada en el Compartir, asumí la organización del grupo “Arroz Homa”. Hicimos dos grandes entregas de arroz y lentejas a comedores y varias de comestibles y ropa en dos merenderos haciendo colectas.

En abril 2019 trabajamos la tierra y armamos la huerta del hogar “Matecito” de Hurlingham. No fue fácil darle continuidad a nuestras visitas, así es que con la colaboración económica de varios integrantes, me ocupo de sostener la huerta organizando el trabajo semanal de un jardinero, les regalamos una manguera y una pala de punta para que ellos también puedan mantenerla. Y el mayor logro, es que ellos se han apropiado de su huerta y la cuidan. Han consumido su verdura orgánica toda la temporada. En agosto y septiembre 2019, organicé un encuentro coral y una obra de teatro infantil pidiendo a las personas que traigan alimentos para el hogar. Mi tarea con ellos es visitarlos y ver las necesidades urgentes. Soy un nexo entre las necesidades del hogar y las personas que pueden facilitárselo.

Usé la ceniza curativa **Homa** en una lesión en mi pierna, que el dermatólogo me indicó crema con corticoides y me puse la pomada **Homa**, en dos aplicaciones sanó.

A Juan lo conocí en febrero 2019, lo escuche en dos talleres y tuve una conversación con él por una amiga enferma, siempre muy claro, transmite la urgencia de una acción concreta a favor del planeta. Revivió en mí la necesidad de mirar alrededor y brindarme a quien necesita, como algo cotidiano. Siempre leo las palabras de Juan y tienen un fuerte eco en mí.

El fuego **Homa** ocupa un lugar importantísimo en mi vida, le dio ritmo a mi día, me conecta con la naturaleza y a la vez me ayuda a centrar y meditar cada día dos veces. Además me gusta compartir el fuego con mis nietas

Si te llama la atención el fuego Curativo **Homa** no desoigas el llamado, ¡hay tarea para hacer! ¡Somos pocos y la tarea es enorme!

\*

**Marcela**, en una reunión de un grupo con Juan, fue quien tomó la iniciativa de organizar ayudas a personas de escasos recursos. Ella organizó de manera excelente, la recolección de alimentos no perecibles, esto, basado en darse al prójimo, Marcela tomó acción rápidamente en el servir a los demás. Ella tiene una cualidad especial para organizar y llevar a cabo este tipo de apoyo entre los que más lo necesitan.



**Marcela Corti**

**M**i nombre es **Érica Paola Barbera**, tengo 50 años de edad, nací y vivo en Buenos Aires, Argentina. De profesión Psicóloga con Orientación Antroposófica.

Desde mis nueve años tengo la certeza de la existencia de Dios, por vivencias. Luego a través del Yoga, los Maestros Espirituales, el Reiki, el servicio y el encuentro con la filosofía Antroposófica – y ahora los Fuegos Curativos **Homa-**, fueron alimentando y despertando cada vez más a mi alma.

Los Fuegos Curativos **Homa** llegaron a mí a través de María José Garay. Al conocerlos, me sucedió como a mis nueve años: lo sentí en mi corazón, no dudé. Despertaron en mí, un volver a la meditación y al servicio.

Hoy siendo practicante de los fuegos **Homa**, entiendo el aporte que hacen al planeta, lo he corroborado con mis plantas y cultivos, cuan distintos crecen, radiantes. Lo he incorporado además de mis plantas, a los pacientes, tanto la toma de cenizas **Homa** como la práctica de fuegos **Homa**.

El marido de una paciente tuvo una afección genital que no encontraban los médicos forma que está desapareciera.

Le ofrecí las cenizas **Homa**, en preparación de unguento, la utilizó por unos quince días y se curó de dicha afección.

Hace unos meses me fracturé muñeca y radio. Luego que me sacaron el yeso, después de cuarenta días, me advirtió el médico del dolor que vendría. Así fue. Días después el dolor era intenso. Decidí no tomar analgésicos en ningún momento.

Preparé el unguento con las cenizas curativas **Homa**, lo coloqué en la muñeca, durante dos días. Tomé las cenizas también. El dolor desapareció y recuperé la movilidad en un 98%.

El conocer a Juan, me ayudó a recordar aquella certeza de mis nueve años. Cada encuentro con Juan me toca el corazón, me emociona, me invita a ser mejor persona, a reconectarme con el servicio, la humildad.

Agradezco a Juan sus enseñanzas, entre ellas; la transmisión de los Fuegos Curativos **Homa**, los relatos de su vida con su Maestro, la meditación.

Quiero aportar una breve anécdota: cada vez que hacemos los fuegos Curativos **Homa**, desde donde estén, mis perros se acercan para compartirlos. Quedan en un estado de absoluta relajación.

Incorporar los fuegos curativos **Homa** a mi vida, aporta calma, un momento para meditar, silencio para escuchar al alma. Salud para los que lo compartimos y para el planeta que tanto hemos dañado. Es un deseo que cada vez se enciendan más Fuegos **Homa**, su aporte es Salud, Calma para la Mente y Compartir con Amor. GRACIAS.

\*

**Érica**, ha asistido a capacitaciones **Homa** y a un retiro con Juan donde se realizaron todos los fuegos **Homa** diarios. Colabora ayudando a sus pacientes recomendando el uso de la ceniza curativa.



**Érica Paola Barbera**

Soy **Julia Gilmore**, me conocen también como “Surya”, tengo 74 años de edad en la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Ejercí el rol de Psicóloga, capacitó instructores de Yoga, dictó prácticas de Yoga y Meditación. Me inicié en Yoga Vedanta a los 15 años

Por intermedio de Sylvie Yodice de San Martín de los Andes, conocí sobre la **Terapia Homa**, ella me vinculó con Juan Ojeda S.M.

Descubrí la gran tecnología sagrada que forma parte de las Antiguas Ciencias de la India a las que aspiré conocer alguna vez. En los últimos 9 años, y desde que resido en Malargüe, preocupada por la contaminación de la tierra y del agua como consecuencia del Fracking y de la Megaminería, comencé a indagar qué podría hacerse ante el avance de esta indiferencia "humana" por el medio ambiente; cuál sería el método -si lo hubiere -, que podría aportar algo al medio ambiente para el bien de todos ya que por otros medios no parecía posible encontrar alguna solución.

Fue en ese momento que mi amiga Sylvie me habló de **Terapia Homa**. Malargüe se encuentra en Mendoza, Argentina, una provincia predominantemente petrolera donde se comenzó a utilizar el método de extracción del Petróleo por Fractura Hidráulica, prohibida ya en muchísimos países por sus nefastas consecuencias en la salud de los seres vivos, y en los elementos.

Para mí, los fuegos **Homa** son de la mayor importancia. Los Fuegos **Homa**, junto a la oración, los mantras y la meditación son los únicos recursos que nos quedan ya que el deterioro de nuestro planeta, sus elementos, y los Reinos de la Naturaleza se extinguen, mientras que los gobiernos ya no pueden evitarlo ni solucionarlo. Es decepcionante comprobar, no sólo que nada hacen para revertir el mal causado al medio ambiente, sino que ya están planificando colonizar otros planetas.

A lo largo del año 2019 he organizado semanalmente en mi Estudio/Consultorio "*Círculos de Salud Homa*" reuniéndonos en grupos con personas, algunas de ellas afectadas de cáncer.

A partir de este “grupo Madre” surgieron personas (una enfermera, entre ellas) que han asistido a enfermos con cenizas y ungüentos **Homa**, (para psoriasis, herpes zoster) así como también surgieron otros grupos destinados a propagar los círculos de salud en otros lugares, los cuales comenzaron a encender fuegos en distintos barrios y casas.

Asimismo hemos realizado Agnihotra rotativos (Fuegos al amanecer y al atardecer) en distintos hogares y con distintos voluntarios y con diversos objetivos. Incentivamos un proyecto de Granja Homa con amigos que poseen una finca, se siguen encendiendo fuegos en el lugar.

Mi servicio social actual consiste en asistir personalmente a los niños de un Hogar en Tránsito Municipal (sin familia, y para su adopción) a quienes enseñamos Valores Humanos por medio de películas, danza, cantos, teatralizaciones, dibujos y yoga. El año pasado me acompañó un equipo de facilitadoras - que fueron asimismo servidoras **Homa** en su momento -, las que formaron parte de este servicio humanitario hasta fines de año.

En el bosque en que resido y tengo mi espacio de trabajo, vi florecer a dos plantas que no se encontraban en buen estado y que no habían vuelto a dar flor. En la Argentina se llama “Estella Federal”. En otros países se llama la “Flor de Pascuas”. Varias plantas se recompusieron con cenizas Homa. Sin embargo estas dos, revivieron sólo por estar dentro del salón donde encendíamos los fuegos y cantábamos los mantras.

Mi gata - que estaba siempre presente durante los fuegos Homa -, modificó su conducta; permanece en estado contemplativo la mayor parte del tiempo, y no volvió a enfrentarse con la gata de mi hija, que vive en la casa contigua.

Asimismo, durante el año 2019, observé como Viviana (afectada de cáncer terminal), que asistía a todos los encuentros de **Terapia Homa**, además de usar el ungüento de cenizas en su cuerpo, tuvo una excelente recuperación y energía vital, varios meses antes de su muerte; se levantó de su cama, salió de su depresión, y mantuvo su alegría hasta el final. Estuvimos acompañándola una vez por semana con el Fuego del atardecer, incluso el día en que dejaba su cuerpo. Ese día encendimos el Agnihotra del atardecer y meditamos con el fuego encendido en una habitación contigua a la de su dormitorio. Partió serena.

Una de las más bellas experiencias fue una propuesta de Juan de encender todas las pirámides en mi Estudio "Bosque Sagrado" un atardecer previo a su partida. Asistieron aproximadamente unas 50 personas. Encendimos 14 Pirámides simultáneamente. Cantamos el mantrã de la Puesta del Sol. La gran sorpresa - que yo desconocía -, fue que, al apagarse los fuegos, y ante mi asombro, comenzaron a sonar instrumentos de viento y percusión, era la música de nuestro hermanos mapuches la que sonaba, celebrando el encuentro y por invitación de Juan.

Es hora de la Unión de Oriente y Occidente. Es hora de curar la Tierra y sanar nuestros errores. Es hora de hermanarnos. Podemos crear La Nueva Tierra con Amor, Perdón, Respeto y Ciencia Sagrada

\*

**Julia**, fue quien estableció las bases para la **Terapia Homa** en la localidad de Malargüe, esto gracias a la organización impecable que ella logró junto a sus estudiantes.

Cada una de las estudiantes de Julia, ocupó un rol específico, y ello permitió que el servicio **Homa** en Malargüe fuese altamente profesional.

Ella fue quien hizo el primer Fuego Curativo de **Agnihotra** en esa localidad. Su liderazgo es notorio. También, Julia enseñó en Bariloche a personas nuevas, sus experiencias en cuanto a sostener Círculos de Salud **Homa**.



**Julia Gilmore**

**Soy Raquel Perassi.** Tengo 44 años. Nací en San Francisco, Córdoba, Argentina. Actualmente vivo en Malargüe, Mendoza, Argentina. Mi trabajo es la docencia en escuelas secundarias rurales.

La búsqueda de la LUZ en mi camino. Así le llamo, a la búsqueda espiritual. Crecí en una familia de fe católica desde pequeña acompañaba a mis papás a misa, me gustaba aprender, comprendía los ritos, sacramentos y LA PALABRA.

En plena juventud me alejé de las prácticas religiosas porque me cuestionaba la coherencia cotidiana entre lo que se dice, piensa y hace. Al mismo tiempo el contacto con la naturaleza me daba paz y lo vinculaba con la presencia de Dios. En momentos de oscuridad siempre iba a algún lugar cercano donde al contemplar el paisaje de a poco se aclaraba la situación.

En noviembre de 2018 Juan Ojeda S.M. ofreció una charla en Malargüe. A través de una red de contactos, el grupo anti fracking del que formaba parte, organizó ese evento para tener otra mirada y otra forma de lucha en defensa de la naturaleza. Luego de la charla, Juan nos invitó a presenciar los fuegos **Homa** donde él se hospedaba. Asistí con mi grupo familiar y compañeras de lucha.

Sentí paz, plena confianza en los fuegos **Homa** como antorchas en el camino a comenzar y mucha inquietud (motivación) por las palabras que nos brindaba Juan.

Son una restauración del equilibrio en la naturaleza, con el Quintuple Sendero de los Vedas, del que los fuegos **Homa** son parte. La restauración de cada uno de nosotros para reconstruir el mundo.

Realizo fuegos curativos del amanecer y atardecer, participo en la organización de círculos de salud, utilizo cenizas en la siembra de la huerta y colaboro en la venta de libros.

La motivación de la primera charla, me llevó a dos acciones: una entrevista con Juan y una invitación a todo el grupo a mi finca. Estos encuentros me impactaron profundamente. Las primeras acciones grupales fueron agradables y constantes durante meses, personalmente avancé sobre un intento de granja **Homa**, la experiencia no prosperó por no haber comprendido que el amor, la verdad y el compromiso responsable son fundamentales. Había ganado la ansiedad. Un año y tres meses después, Juan me acompaña resonando en mi corazón. Hoy vivo día a día cada encrucijada que se presenta, consciente del camino espiritual. El entusiasmo inicial se fue calmando, se transforma en pequeñas acciones cotidianas, como un río torrencioso que de a poco aclara sus aguas. Aprendí que Juan es un simple “comunicador” de la Tradición de sus Maestros, para mí fue el sello de humildad que nunca antes había visto. Le agradeceré siempre su servicio.

*“El Quintuple Sendero de los Vedas, no es un trabajo de “medio tiempo” realizado al amanecer, al atardecer, en la luna nueva o a la meditación: ES UN ESTILO DE VIDA. Es una forma de vivir armoniosamente en el planeta”.* (Palabras de Luz, página 43)

Podemos aprender con humildad, al caernos pedir ayuda y levantarnos para avanzar en el camino espiritual.

\*

**Raquel** estuvo en la primera reunión que Juan dio en la localidad de Malargüe. Defensora innata del medioambiente. Llegó cada madrugada, antes de las 4 am, a meditar junto a los Fuegos **Homa** que Juan mantiene como su rutina de disciplinas espirituales, y, fue en su granja, donde se hizo un fuego **Homa** al mediodía, con la asistencia de un grupo de personas de la ciudad.



**M**i nombre es **Analia Natalia Ibarra**, tengo 34 años, soy de la ciudad de Malargüe, Provincia de Mza. Actualmente soy ama de casa. Lo que más me ha acercado a una vivencia espiritual ha sido la práctica de yoga. Hace un año aprox., me gradué como instructora de hatha y kundalini yoga. Conocí los fuegos HOMA de la mano de Juan Ojeda en octubre del año 2018. Al momento de conocer los Fuegos Homa, capte instantáneamente que se trataba de una ciencia no de una creencia y que con la práctica de los fuegos podría experimentar sus beneficios. Tenemos en nuestras manos una herramienta para purificar la atmosfera, con la cual estamos en permanente contacto. Los fuegos **Homa** no solo son importantes para nuestro planeta, también son necesarios y urgentes. Participo en Círculos de Salud. Personalmente trato de hacer los fuegos de Agni Hotra en mi hogar. Vivencia significativa: luego de la visita de Juan a Malargüe, continué haciendo diariamente los fuegos de puesta y salida del sol en casa durante aprox. 20 días....note que me sentía más estable emocionalmente. Después de finalizar cada fuego sentía una notable serenidad.

Para quienes leen éste libro, les diría con respecto a la **Terapia Homa**: *“Todo lo simple es genial, y todo lo genial es simple”*, palabras de Juan Ojeda S.M.

\*

**Analia**, durante la estadía de Juan en Malargüe, estuvo presente en muchos de los Fuegos **Homa** diarios que se mantuvieron en el lugar de estadía de Juan, y fue parte del equipo organizador de la llegada de la **Terapia Homa** a esa localidad. Siempre estuvo con una actitud de colaborar en todo lo que fuese necesario.



**Analia Natalia Ibarra**

**Soy Faustina Chaile** de Malargue, Mendoza. Soy enfermera profesional.

Desde que tengo conocimiento, mi búsqueda fue encontrarme con Dios.

Recorrí mi camino y mi búsqueda espiritual siempre estuvo cerca de los grupos de religión católica y también mormones.

Mi búsqueda se enfocaba en el servicio. Sabía que ayudando al prójimo me ayudaba a mí y mis problemas eran nada al lado de los demás. Por eso elegí la carrera de enfermería y con la gente de la zona rural, quienes son los más excluidos y los más necesitados.

Conocí los fuegos **Homa** a través de Juan Ojeda S.M. cuando visitó Malargüe. Fui parte del grupo que organizaba este evento.

Quedé impactada y con mucho entusiasmo de aprender y poner en práctica esta maravillosa enseñanza y compartirla. Le hablaba a toda persona que se me cruzaba, y más por mis conocimientos de enfermería.

La **Terapia Homa** neutraliza y elimina la contaminación en el medio ambiente. Restablece el equilibrio y la armonía en la naturaleza y el ser humano.

Participo en los grupos de salud y atiendo enfermos.

Tuve casos de salud en miembros inferiores con úlceras varicosas, herpes zoster y algunas dermatitis.

Aprendo mucho al leer los mensajes que Juan envía constantemente y más, cuando tengo dudas con respecto a un paciente, consulto y siempre encuentro una respuesta y solución al problema.

Mi mensaje es que recibamos con mucha empatía esta enseñanza y la apliquemos al servicio del prójimo.

Que podamos participar siempre de los fuegos **Homa** y estemos preparados para lo que se viene. Que unidos seremos muchos si nos enfocamos en esta tarea ¡Y dejamos el ego atrás!

Como dice Juan: “*Somos servidores*”, ¡De esta forma nos acercaremos más a Dios!

\*

**Fausti**, debido a su profesión de enfermera, adoptó rápidamente el uso de la ceniza curativa **Homa** para tratar a sus pacientes. Ella está en permanente consulta para los casos que recibe, ha aplicado la ceniza **Homa** muy profesionalmente.



**Faustina Chaile**

**M**i nombre es **Marisa Fanny Gutiérrez**, soy de Malargüe, Mendoza, soy instructora de yoga.

Siempre me gustó interiorizarme en el camino espiritual. Comencé yendo a la iglesia, trabajando en acción Católica, luego haciendo Yoga, todo para fortalecer mi espíritu.

Juan Ojeda S.M., vino a Malargüe a realizar un taller de Fuegos **Homa**, al cual asistí y me gustaron mucho sus enseñanzas.

Los Fuegos **Homa** me ayudan mucho para calmar la mente, a estar en un estado meditativo. Gracias a los fuegos **Homa** ayudamos al planeta donde se realizan los fuegos **Homa** se nota el cambio.

He organizado fuegos curativos en mi casa, reuniones, he leído los libros, asistí a enfermos.

Juan, ayudó a una amiga enferma terminal de cáncer, se interesó en ella contantemente, siempre, a pesar de la distancia, él estuvo ocupado hasta el último momento. Juan es una persona en la cual siempre se puede confiar, nos brinda toda su sabiduría

Seguir haciendo los Fuegos **Homa**, es un regalo que hacemos al planeta y a nosotros mismos,

\*

**Marisa** es una mujer de servicio y potencial de trabajo muy importante. Estuvo a cargo de transportar a Juan durante su estadía en Malargüe y fue parte del equipo que llevó la **Terapia Homa** a su ciudad. Ha organizado fuegos **Homa** curativos y colabora en sostener Círculos de Salud.



**Marisa Fanny Gutiérrez**

**M**i nombre es **Carla Mariana Molina**, tengo 38 Años. Soy Nacida en San Rafael Mendoza. Hace más de diez años empecé a practicar yoga, a interiorizarme en la unión de cuerpo mente y espíritu y expansión de conciencia.

Conocí los fuegos **Homa** por Juan Ojeda S.M. que vino a Malargüe a realizar un encuentro. Me ayudo a calmar la mente y sentí paz interior

Le atribuyo mucha importancia, ya que los fuegos **Homa** están purificando el planeta y sus cenizas ayudan con el crecimiento de las plantas

He comprado libros que tiene muy buena información sobre los fuegos **Homa** y asisto al círculo de salud y también he hecho fuegos curativos al amanecer y al atardecer.

Le agradezco a Juan toda la apertura que tuvo cuando vino a Malargüe dejándonos consejos para el día a día, desde su humilde sabiduría. Sigamos unidos para realizar fuegos **Homa**, para seguir tomando conciencia del cambio climático y la gran ayuda que hace al planeta y a nuestra integración personal.

\*

**Carla** estuvo presente en muchos fuegos **Homa** junto a Juan, y siempre demostró una seriedad en el aprendizaje y disciplina en la práctica. Ayudó a recolectar la bosta necesaria para la estadía de Juan en la localidad de Malargüe, con ello, se pudieron encender muchas pirámides **Homa** durante esos días.



**Carla Mariana Molina**

**Soy Adela Beatriz Mercado.** Tengo 56 años. Nací en la ciudad de Mendoza. Soy Psicóloga y Apicultora.

Mi búsqueda espiritual ha estado relacionada con la cosmovisión de los Pueblos Originarios en la que cada ser tiene una conciencia de formar parte del “Gran Espíritu”, lo mismo que mi persona.

Conocí los Fuegos **Homa** en una visita que hizo Juan Ojeda S. M. a Malargüe. Sentí una profunda esperanza en el Fuego que cura. Todavía no alcanzo a ver la real dimensión de la **Terapia Homa**.

He participado de Círculos de Salud, organizado fuegos de 4 horas y los fuegos del amanecer y atardecer.

Juan me impresiona como una persona coherente, positiva a pesar de las desgracias ambientales que describe. Cada vez que me comunico con él, me infunde esperanza, confianza y paz.

Los Fuegos **Homa** son una herramienta que ojalá puedan mejorar la vida del planeta. En mi caso, me han dado la oportunidad de ordenarme en los ciclos diarios, meditar e intentar parar la mente.

\*

**Adela**, participó muy disciplinadamente de los fuegos **Homa** en Malargüe, y comenzó a practicarlos en su hogar cada día.



**Adela Beatriz Mercado**

Mi nombre es **Jorge Alejandro Caviedes Vidal**, tengo 56 años, nací en Viña del Mar, en Chile, soy docente y geólogo.

Mi búsqueda está focalizada en encontrar una relación entre mi ser y la naturaleza y los preceptos que la gobiernan; por eso estudié la ciencia geológica y busco ideas y conceptos que estén ligados justamente a esa armonía natural, entre mí y la naturaleza.

Conocí los Fuegos **Homa** en una reunión y visita de Juan Ojeda S.M. a la ciudad de Malargüe.

Me entusiasmé al encontrar una forma ancestral de trabajar armónicamente con la tierra y tratar de recuperarla. Recibí una herramienta concreta para trabajar, armonizar y recuperar el ambiente natural.

Asisto a los Círculos de Salud **Homa**, he realizado videos de divulgación **Homa** sobre los Círculos de Salud para redes en países de habla hispana.

Realizamos en casa periódicamente los fuegos Homa del amanecer y el atardecer.

Cuando conocí a Juan, conocí a una persona tranquila, sosegada, que nos traía noticias desalentadoras de nuestro planeta, pero con una misión muy clara, que era entregarnos una herramienta de sanación ancestral, y además darnos esperanzas positivas en la recuperación del planeta. Siempre que estuvimos con él, tuve una sensación de encontrar y recibir paz y armonía

He encontrado que el **Agnihotra**, el fuego básico de la **Terapia Homa**, es una herramienta estupenda, para encontrar o tratar de buscar la mansedumbre y sosegar el ego, a través de la meditación en los instantes de los fuegos **Homa**, y, con ellos colaborar en la recuperación de la armonía natural del planeta.

¡Muchas gracias! Abrazo.

\*

**Jorge**, estuvo presente en muchos fuegos **Homa** en Malargüe con Juan. Realizó videos sobre los Círculos de Salud para países de habla hispana.



**Jorge Alejandro Caviedes Vidal**

**Soy Alicia Pardo.** Estoy muy agradecida y también muy orgullosa por la oportunidad que tuve de ser un instrumento en el inicio de la labor de Juan en Villa Angostura Argentina. Fui invitada por Sylvie Yodice una amiga muy querida y compañera en nuestro camino espiritual de muchos años

En la primera visita de Juan a Villa La Angostura tuve el honor de hospedarlo en nuestra casa. Compartimos con Sylvie y Marya meditaciones y la preparación de los Fuegos. ¡Fue una Experiencia transformadora! Me tocó sembrar y ver el resultado multiplicador en muy poco tiempo. Hoy existen grupos en varios lugares de Argentina y siguen surgiendo cada vez más. Agradezco a cada ser que aceptó ser parte de esta misión y espero siga multiplicándose para el bien de todos. ¡Gracias Juan! ¡Gracias Sylvie!:Namasté.

\*

**Alicia Pardo** organizó un viaje de Juan a Villa la Angostura y se ocupó de todos y cada uno de los detalles que se requerían. Ella es artista pictórica y una gran defensora del medioambiente, área en la cual ha colaborado decididamente en la protección de bosques centenarios.

Gracias a Alicia, Juan pudo comenzar su trabajo en esta localidad, dando una primera reunión de introducción a quienes asistieron.

Alicia, estuvo en todos los fuegos **Homa** diarios que Juan realizó desde la madrugada.

\*



**Alicia Pardo**

Soy **Lilián Alejandra Baltanás Alonso**, nací en la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina, soy Licenciada en Comercio Internacional, Asesora Financiera y Docente.

Empecé con esta búsqueda espiritual, por mi propia necesidad que no estaba dándome cuenta, la gente que estaba en este proceso se fue acercando ayudándome a reconocer este proceso, lo transito con altibajos, aprendizaje, y trato de poner en cada cosa todo el amor.

Un día de invierno, recibo una llamada de una amiga diciéndome que había unas personas buscando un lugar, para hacer una charla de una terapia llamada “Fuegos **Homa**”, yo nunca había escuchado sobre la terapia, y mi amiga solo me comentó que era algo para que aprendamos, no lo dudé y nos pusimos en contacto con Silvie Yodice y a partir de ahí con Juan y todas las bellas personas que ese fin de semana estuvieron en este encuentro.

Me encanto la energía y lo que sentí en mi interior al conocer los Fuegos Curativos **Homa**.

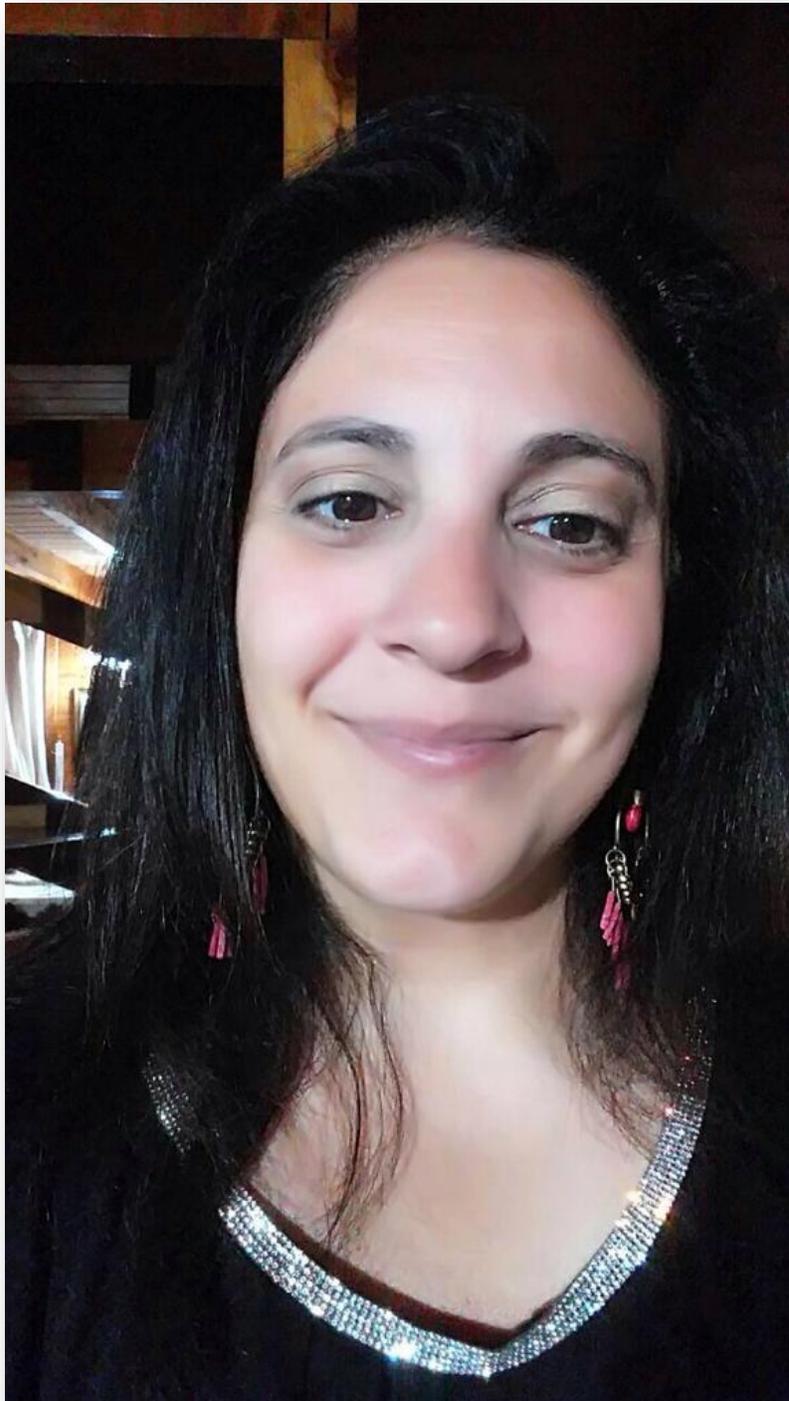
Creo que la **Terapia Homa** sería la solución a muchos problemas ocasionados por el hombre al planeta.

Fui quien organizó la primera charla que realizó Juan en mi espacio de Villa la Angostura.

Aprendemos que va más allá de los fuegos sino del amor que tendríamos que tener cada ser humano por el planeta y por nosotros mismos. Que es un estilo y elección de vida, que físicamente y espiritualmente nos cura, nos llena, nos hace tomar conciencia.

\*

**Lilian** abrió su centro en Villa la Angostura para que Juan diese allí la primera conferencia sobre **Terapia Homa**. Ella tuvo una especial colaboración como anfitriona para que todos los asistentes pudiesen estar muy cómodos y escuchar.



**Lilián Alejandra Baltanás Alonso**

Mi nombre es **Guillermina Gandola**. Tengo 31 años, nací en Tandil, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Soy Licenciada en Comunicación Social, profesora de acrobacia en tela, trapecio aro, Instructora de Yoga Integral y masajista.

Mi búsqueda espiritual consciente comenzó cerca de los 21 años cuando mi profesora de acrobacia en tela comenzó a dar técnicas de Yoga como parte del entrenamiento. Recuerdo que sentí mucho bienestar. El cuerpo me estaba hablando, lo sentía más flexible. Ese fue el disparador.

Luego comencé a leer diferentes libros. Recuerdo que una amiga me regaló una valija llena de libros de terapias complementarias que habían sido de su tía. Había libros de Osho, libros de Deepak Chopra, libros sobre el Aura.

Los comienzos de mi búsqueda espiritual consciente, me llevaron hacia la cultura Oriental, más que nada hacia India. Pero, en mi infancia crecí bajo la influencia de la religión Católica la cual era practicada por mi abuela paterna. Ella siempre me decía que ante cualquier adversidad o dolor, me “encomendara al señor Jesús”. Ella siempre tenía medallitas de la Virgen María en su corpiño que usaba durante el día y por las noches las guardaba debajo de la cama. Ella fue la que me enseñó a rezar el rosario y luego, con el tiempo, cuando estaba haciendo el Instructorado de Yoga Integral y me enseñaron a usar el Japa Mala noté la similitud con el Rosario.

Siempre estuve buscando un Maestro, alguien que me guiara espiritualmente. Tal es así que una vez, hablando con un amigo él me dijo: *“La sed que tenés, sólo te la puede calmar un Maestro”*.

Conocí los Fuegos **Homa** en Febrero de 2019, en San Carlos de Bariloche. Gracias a la publicación de facebook de un amigo, Adrián Alba, Profesor de Yoga terapéutico. Fue ver la foto con el fuego de fondo y decidí ir al encuentro para ver de qué se trataba. Y, allí conocí a Juan, quien estaba difundiendo de forma gratuita la **Terapia Homa**.

Fue una revelación en mi interior. Sentí que la **Terapia Homa** era una síntesis de tanto camino andado condensado en una voz interior que me decía: *“es esto lo que estabas buscando, no era necesario que vayas hasta la India para conocer a tu Maestro”*. Y a la vez, fue saber que era el inicio de algo muy grande. Tan grande y profundo que no se puede describir con palabras. Y espero que sean mis acciones las que hablen por ello.

El Fuego Curativo **Homa** es una herramienta para la Humanidad. Es tan simple y complejo a la vez.

El Fuego **Homa** es la llama Divina. Fuego **Homa** es encuentro, es acción, es salud, es humildad.

He organizado tres encuentros de círculos de salud de una hora, he realizado videos **Homa** y al participar de este libro, estoy con la energía puesta en materializar una Granja **Homa**, investigando y averiguando lugares posibles en Argentina.

A uno de los Círculos de Salud, vino Amalia, una mujer de la ciudad de El Bolsón quien me contó que le dio cenizas a una perrita que habían abandonado y estaba a punto de morir y luego de tomar las cenizas se salvó.

De vez en cuando pongo las cenizas **Homa** en mis plantas y veo que le salen nuevos brotes. Las rosas están más brillantes.

Al terminar la jornada de tres días de **Terapia Homa**, Juan dejaba abierta la posibilidad de poder tener reuniones personales con él, para hablar de lo que necesitáramos. Yo estaba transitando mi octavo mes de embarazo y estaba recién llegada a Bariloche con mucha angustia por lo que significó dejar mi ciudad natal.

Le pregunté por una cosa que ahora no recuerdo, pero lo que él me contestó rompió la coraza de mi corazón y me hizo llorar de emoción. Me dijo que ACEPTARA. Me habló sobre la ira y la importancia de ACEPTAR. Palabras que aún hoy resuenan en mi interior guiándome hacia mis sombras y hacia la luz.

Bendecidos los ojos que leen con el corazón.

Bendecidas las manos que hacen con el corazón.

Bendecidos los oídos que saben escuchar.

Bendecidos somos por el Fuego **Homa**.

Responsables somos de nuestro accionar.

Agradezco a Juan, el universo que abrió en mí interior.

Y, agradezco a **Shree Vasant** por haber resucitado los Fuegos Vedicos de Sanación para beneficio de toda la Humanidad.

\*

**Guillermina** es una mujer muy comprometida cuando de ayudar se trata. Ha realizado importantes aportes desde grabar videos para tomar conciencia sobre el cambio climático, hasta sostener Círculos de Salud. En su servicio demuestra acción y decisión.



**Guillermina Gandola**

**Soy Juan Ignacio Vismara.** Tengo 32 años. Nací en Tandil, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Soy Masajista certificado en Masaje Tailandés. Docente de Escuela Media de la materia de Química.

Mi búsqueda comienza luego de un giro en mi vida. Después de vivir en El Chalten y hacer varias caminatas de alta montaña en las que solo necesitaba llevar comida- ya que el agua la proveía la montaña, los ríos y los glaciares-, entendí que somos hijos de Dios. Mi vida cambió y mi conciencia se amplió y entendió, que son pocas cosas las necesarias en esta vida. A esto siguió un viaje de mochila durante 2 años por Sud América en donde además de tener conciencia de cuidar y observar la naturaleza, empecé a tener más amplitud de lo que somos.

Así, comencé a conocer el yoga, y luego mi camino continuó por este sendero de autoconocimiento habiendo hecho una meditación Vipassana y demás introducciones al yoga y varias otras disciplinas. Luego tuve la oportunidad de ir a Tailandia a estudiar masaje tailandés y volver a hacer una meditación Vipassana en un monasterio en la selva en el norte de Tailandia en donde conocí a Luang Pho Tongbai un Monje Budista quien guió mi meditación.

Desde que este camino comenzó, mi vida tiene un sentido más amplio que la que a veces la vorágine en la que vivimos cotidianamente me aleja. Es desde esta conciencia que vuelvo a centrarme y a intentar caminar con paso firme hacia Dios.

Conocí los Fuegos **Homa** en Febrero del 2019, porque mi compañera y madre de nuestro hijo, Guillermina, me invitó a un evento que le había llegado a ella. Decidimos ir a compartir y ver de qué se trataba.

Sentí que era algo sagrado, siempre tuve una adoración por el fuego y considero que es un elemento de transformación.

Creo que el significado del Fuego **Homa** es transformar nuestro planeta.

Le atribuyo una gran importancia, porque el fuego necesita ser bien manipulado y dirigido con una guía para poder aprovechar su naturaleza. Por eso considero que el Fuego **Homa** es una herramienta de alcance mundial, un único lenguaje en el que todos podemos unirnos.

He hecho Círculos de Salud **Homa** y el **Agnihotra**. Voy incorporando el fuego **Homa** a mi vida, leo los mensajes que Juan envía y medito en lo que ellos proponen.

He puesto ceniza **Homa** a las plantas y realmente noto sus cambios, de hecho en el lugar en que practicamos los fuegos **Homa**, las plantas que están alrededor, están más fuertes y dan unas flores muy brillantes y grandes.

Juan fue una persona que llegó a nuestras vidas con un mensaje simple, práctico y sincero. Personalmente esos son los mensajes que siento en mi interior como importantes, y la casualidad es que el último día de la estadía de Juan en Bariloche, Patagonia argentina, había reuniones personales, tuvimos una charla personal y sincera de una persona que predica la humildad, y ese día era mi cumpleaños ¡Gracias por el Regalo!

Si este libro llego a ustedes, es una oportunidad de conocer un mensaje sincero, regálense el tiempo de descubrir una disciplina milenaria y practicarla para sentir lo que genera en su interior.

\*

**Juan**, tiene una especial búsqueda que lo ha llevado a viajar en pos de encontrar sus respuestas. Ayuda a Guillermina en Círculos de Salud



**Juan Ignacio Vismara**

Soy **Silvana Prieto**, tengo 61 años de Buenos Aires, Argentina. Soy Docente teatral. Actriz, Profesora de Yoga, Terapeuta en Bioenergética. Medito hace más de 30 años, y hace 10 años aproximadamente, fui interiorizándome en el camino espiritual, desde el yoga, participando de diferentes actividades de meditación, en grupos, e individual lo hago diariamente.

Conocí los fuegos **Homa** por María José Garay con quien compartimos otras actividades.

Sentí que la Terapia **Homa** sumaba a mi búsqueda espiritual, una herramienta muy poderosa, sencilla, que me da bienestar, seguridad, armonía, me hace muy bien porque no solo es para mí, sino para todo el planeta.

Para el planeta es limpieza, para las plantas es riqueza, si ayuda al mundo en que vivimos, más será para los seres humanos.

He participado de Fuegos Homa en grupos, y ayudo con las cenizas en mis plantas.

Personalmente yo tomo cenizas Homa me hacen bien.

Las charlas grupales e individuales con Juan son de una intensidad maravillosa, verdaderas, vivenciales, calman mi alma y mis miedos.

Ser parte de fuegos **Homa**, es muy gratificante, somos una red de personas que nos unimos con un mismo fin saNAR y sanarNOS. Gracias eternamente gracias

\*

Silvana ha grabado con su voz, un libro de Juan para niños que enseña el valor del Dar, en Sanscrito es DAAN, Compartir, y que se recomienda en el sistema escolar Chileno hace 17 años consecutivos. Este audiolibro se origina en un proyecto de ayuda social para ser distribuido a ciegos, cárceles y hospitales totalmente gratis.



**Silvana Prieto**

# Nota final: Pioneros

Por Juan

Es emocionante ver, como desde un pasado milenario, desde el principio de los tiempos, de donde provienen los Vedas, el compendio de Conocimiento más antiguo que la Humanidad conoce, este tipo de Ciencia llega a las vidas de cada uno de nosotros. Esto no es casual, esto no es un hecho fortuito, esto es porque estamos listos para recibir este tipo de ayuda en nuestro proceso evolutivo. Tomemos con humildad este encuentro, el de nuestras almas y este camino se servicio. Tenemos que compartir, tal como a ustedes se les ha dado, con sencillez, con formas prácticas, sin esoterismos, sin nada que no sea creer en la propia experiencia, se nos ha dado todo gratis, desde la fuente pura y original, un raro privilegio.

Ninguno de nosotros es un “elegido” ni un “escogido”. Somos todos UNO, por lo tanto, nadie debería creer o pensar que está por sobre otra persona. Es el tiempo del NOSOTROS. Por ello, cada intento de desvío del ego termina mal.

Nuestro Gurudeva, nos educó para que todos nos diésemos a los demás, pero nunca desde una personalidad. Démonos sin medida al otro, al que sufre, al que tiene sed, al que es vulnerable. Démonos como si en ello se nos fuese la vida. Enseñemos a los agricultores como van a poder cultivar y cosechar con la **Terapia Agrícola Homa**, es una necesidad urgente. Sigamos el ejemplo vivo y renovador de nuestro Señor Jesús: *“Amemos al prójimo como a nosotros mismos”*

Nuestro Gurudeva nunca aceptó que se le rindiese honores ni un culto particular. Nunca. Nunca nos pidió nada, en cambio nos dio todo, todo y más, con cada mirada, con cada aliento, con cada pensamiento. Por ello, hemos de seguir su ejemplo de vida, no usamos esta herramienta con fines de propaganda personal, es un error.

Es muy notable que en Argentina, muchos de ustedes hayan sido “sorprendidos” por la llegada de la Ciencia Védica a sus vidas, y es que así opera a ley de la Gracia. Véanlo, ha ocurrido con todos, con todos nosotros.

Efectivamente estamos en los peores tiempos jamás vividos por el hombre. Hemos escrito por muchos años esto, hemos repetido lo que los científicos han dicho. Hemos viajado por todo el orbe, hemos estado con gobernantes y mendigos, con ricos y con pobres, cuando nuestro Gurudeva nos envió al mundo, jamás podríamos haber sabido la alegría que es conocer nuevos ojos y nuevos corazones que llegan al fuego. Es algo indescriptible.

Ser un Pionero es ir como punta de flecha, abrir el camino. Avanzar. Caminar hacia adelante a pesar de todo. Continuar.

Quienes hemos vivido con el Maestro no somos mejores que ninguno, tenemos mayor responsabilidad pues hemos sido convocados a trabajar en la noble causa de la restauración de la **Terapia Homa** en el mundo.

Damos las gracias por conocer a cada uno quien está en este libro, este libro es un ejemplo de que cuando hay voluntad pueden hacerse cosas por amor. Este libro es un canto de esperanza, porque la esperanza siempre aparece de corazones dispuestos. No hemos creado una escuela o institución, y no le hemos pedido a nadie que sigan a nadie. Nosotros estamos aquí solo para apoyar a quien quiera aprender y servir, podemos mostrar como hacerlo. Es nuestra tarea.

Agradecemos profundamente todos los instantes de afecto, de amor, de compromiso, meditando juntos, trabajando unidos, porque así podemos cambiar el estado de las cosas. Una gratitud especial siente este servidor por todas las mujeres que han sido pioneras en Argentina, por todas. Cada una puede ser mi profesora, sin duda. Las mujeres ahora deben liderar muchas cosas. Son las guerreras en este tiempo, guerreras de luz. Cada una en sí misma es especial. Gracias doy por conocerlas, me siento en deuda con cada una que a la edición de este libro siguen haciendo el trabajo **Homa** Voluntario de base. La valentía y compromiso de una mujer es inigualable.

Aunque hemos hecho mucho trabajo cada día para Argentina, falta y más. No vamos a descansar, no vinimos a tener pausas.

Todos ustedes son los importantes. Ustedes han recibido estos Fuegos Védicos Milenarios, ahora, tenemos que servir con lo que se nos ha confiado.

## **APENDICE**

### **EL PROCESO DE AGNIHOTRA**

La salida y la puesta del sol son los momentos precisos para practicar Agnihotra. El fuego debe ser encendido algunos minutos antes de la salida o puesta del sol. Este deberá estar ardiendo vivamente en los momentos exactos de la salida y de la puesta del sol.

También se debe tener preparado suficiente arroz integral para dos porciones. Esas dos porciones de arroz deben ser untadas con mantequilla clarificada (ghee o gui) y ser echadas al fuego, conjuntamente con la pronunciación de cada una de las palabras “suajá”, de cada Mantra.

Después de cada Agnihotra, procure dedicar a la meditación, el mayor número de minutos posible. Reserve un rincón de su habitación para Agnihotra. Si se tienen plantas en esa habitación, pronto advertirá que el Agnihotra nutre la vida vegetal, las plantas se ponen felices y crecen bien. Las cenizas de Agnihotra deben ser guardadas para utilizarlas como fertilizante de las plantas. Con la atmósfera y las cenizas de Agnihotra se pueden lograr grandes cosechas en un área pequeña. El sabor, la textura, el color y la cantidad mejoran con este método de horticultura, conocido como MÉTODO DE CULTIVO DE LA TERAPIA HOMA.

Agnihotra es la más elemental de las formas de HOMA; sin embargo, es su forma básica.

Las cenizas de Agnihotra pueden ser usadas como base para preparar diferentes tipos de medicamentos. Agnihotra es el elemento básico para lograr una curación integral.

#### **CÓMO HACER EL AGNIHOTRA**

1.- Para efectuar el Agnihotra se necesitan un brasero de cobre, de forma tronco piramidal y de dimensiones establecidas, además de los materiales y datos indicados a continuación:

Ghee (Gui), mantequilla clarificada, hecha a partir de mantequilla de leche de vaca sin sal y sin adulterar.

Estiércol seco de vacuno.

Arroz integral.

El horario de salida y puesta del sol correspondiente a las coordenadas del lugar en que vive o en el que se está, y

Un reloj con la hora exacta

2.- Unos diez minutos antes de la hora de la salida y/o de la puesta del sol, se toman unos pedazos de estiércol de tamaño adecuado, se untan con ghee y se colocan en el interior de la pirámide de forma tal que, un pedazo quede contra el fondo de ella y los otros, puestos en forma vertical, asemejen las paredes de una pieza, cuyo piso sería el primer trozo de estiércol.

Hay que tener cuidado de dejar espacio para que circule el aire. Reserve un trozo de estiércol untado con ghee, para encender el fuego.

3.- En un recipiente pequeño, de madera, greda o cobre o, en su mano izquierda, se preparan dos pequeñas porciones de arroz integral cuyos granos deben haber sido seleccionados previamente y se les mezcla con un poco de ghee, de modo que se formen dos bolitas fáciles de dirigir. Las porciones de arroz pueden ser medidas como la cantidad de arroz que se puede tomar con la punta de los dedos índice, medio y pulgar.

4.- Unos tres minutos antes de la salida o puesta del sol, de acuerdo a las coordenadas del lugar en que uno esté, el trozo de estiércol reservado debe ser encendido e introducido en el centro de la pirámide, entre los otros pedazos de estiércol, para encender el fuego. Luego se espera a que llegue la hora en que sale o se pone el sol.

5.- En el momento exacto de la salida y/o puesta del sol, se canta el mantra correspondiente y se lanzan al centro del fuego cada una de las porciones de arroz preparadas en el momento en que, en cada uno de los mantras, se pronuncia la palabra “Swaha”.

6.- Así, a la hora exacta de la salida del sol, se canta y hace lo siguiente:

*Suryaya Swaha, Suryaya Idam na mama  
Prajapataye Swaha, Prajapataye Idam, na mama*

En cada Swaha se deposita una de las porciones de arroz ya preparadas.  
De manera similar, a la hora de la puesta del sol, se canta:

*Agnaye Swahà, Agnaye Idam na mamà  
Prajapataye Swahà, Prajapataye Idam na mamà*

En cada Swaha se deposita una de las porciones de arroz ya preparadas.

7.- Después de haber terminado de cantar el mantra en cada una de las ocasiones, se debe aprovechar de permanecer cerca del fuego, la mayor cantidad de tiempo posible, aprovechando ese momento especial, para experimentar la paz que se produce como resultado de la práctica del **Agnihotra**. Puede meditar y disfrutar de la serenidad y del sentimiento de plenitud que se produce.

8.- Inmediatamente antes de preparar el siguiente **Agnihotra**, ponga las cenizas del **Agnihotra** anterior en un recipiente de vidrio o de greda. Esas cenizas pueden ser usadas como base para medicinas caseras o como fertilizantes y desinfectantes para las plantas.

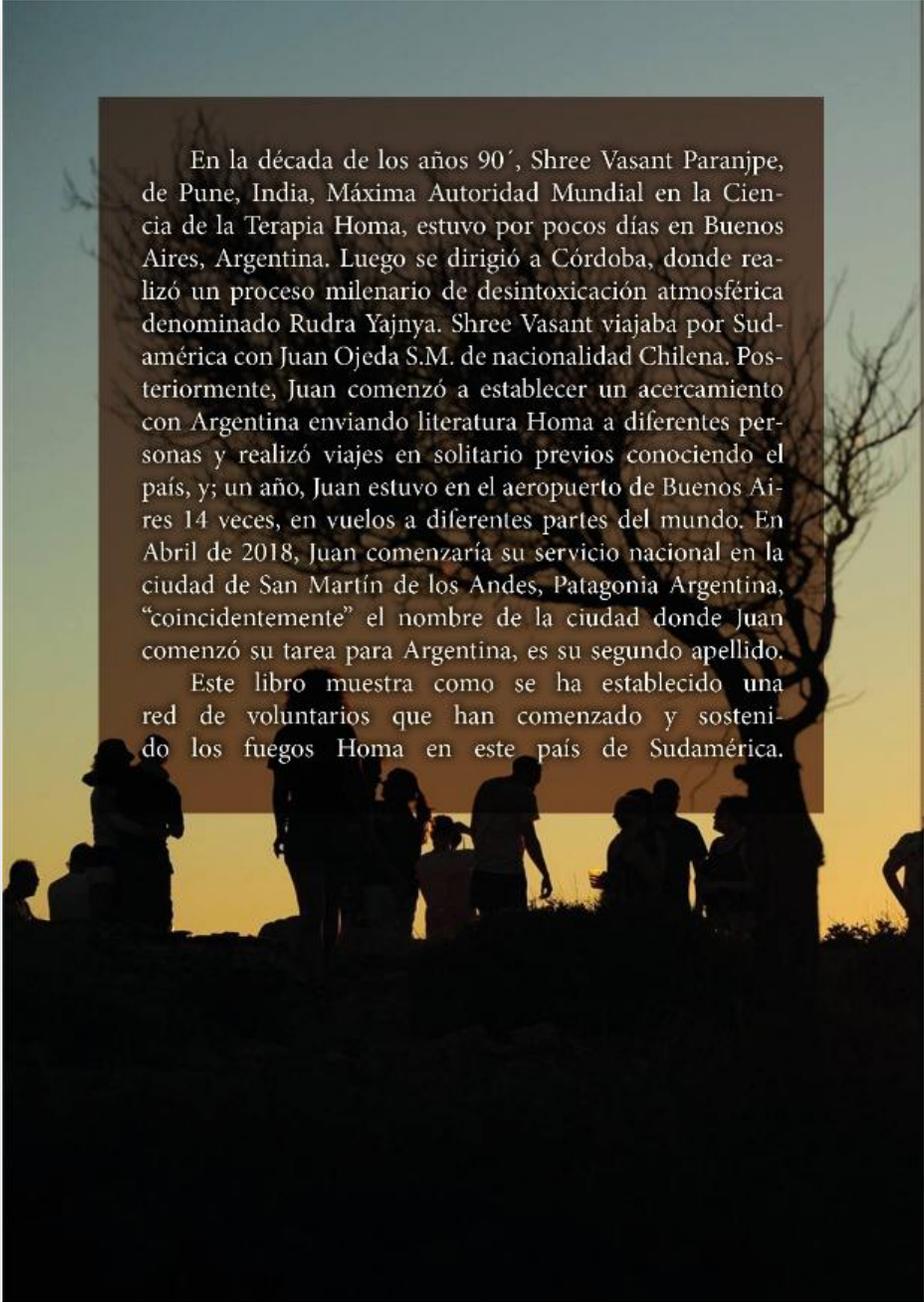
La pirámide es el generador; el fuego es la turbina; el estiércol de vaca, el ghee (mantequilla clarificada de leche de vaca) y el arroz; interactúan para formar una composición que es lanzada a la atmósfera, la que rodea, neutraliza y nutre la materia. Esta composición provee los nutrientes para que las sustancias orgánicas sobrevivan, se propaguen y entreguen buenos rendimientos. Así es como el fuego de **Agnihotra** sana la atmósfera, a nivel físico.

**Si el Agnihotra no es hecho a la hora exacta, no se obtienen los efectos sanadores para la atmósfera y las cenizas tampoco pueden retener las energías sanadoras que llegan a la tierra en esos momentos especiales.**

**Contacto:**

Juan Ojeda S.M.  
juanojedasm@yahoo.es  
+56-978830724

\*La primera edición de este libro ha sido digitalizada y distribuida totalmente gratis



En la década de los años 90', Shree Vasant Paranjpe, de Pune, India, Máxima Autoridad Mundial en la Ciencia de la Terapia Homa, estuvo por pocos días en Buenos Aires, Argentina. Luego se dirigió a Córdoba, donde realizó un proceso milenario de desintoxicación atmosférica denominado Rudra Yajnya. Shree Vasant viajaba por Sudamérica con Juan Ojeda S.M. de nacionalidad Chilena. Posteriormente, Juan comenzó a establecer un acercamiento con Argentina enviando literatura Homa a diferentes personas y realizó viajes en solitario previos conociendo el país, y; un año, Juan estuvo en el aeropuerto de Buenos Aires 14 veces, en vuelos a diferentes partes del mundo. En Abril de 2018, Juan comenzaría su servicio nacional en la ciudad de San Martín de los Andes, Patagonia Argentina, "coincidentalmente" el nombre de la ciudad donde Juan comenzó su tarea para Argentina, es su segundo apellido.

Este libro muestra como se ha establecido una red de voluntarios que han comenzado y sostenido los fuegos Homa en este país de Sudamérica.